

Alimentando un futuro sostenible

Estudio sobre la inseguridad alimentaria en hogares españoles antes y durante la COVID-19



INVESTIGADORA PRINCIPAL
Dra. Ana Moragues-Faus

TÉCNICA
Dra. Claudia Rocío Magaña-González

**Universidad de Barcelona
y Fundación Daniel y Nina Carasso**

Esta investigación y publicación ha sido desarrollada como obra colectiva bajo Licencia Creative Commons. Se permite un uso no comercial de la obra original y la generación de obras derivadas mientras se adscriban a la misma licencia.



Moragues-Faus, Ana y Magaña-González, Claudia R. (2022). Alimentando un futuro sostenible: Estudio sobre la inseguridad alimentaria en hogares españoles antes y durante la COVID-19. Informe del proyecto "Alimentando un futuro sostenible", Universidad de Barcelona, financiado por la Fundación Daniel y Nina Carasso. Barcelona.

Alimentando un futuro sostenible

Estudio sobre la
inseguridad alimentaria
en hogares españoles
antes y durante la
COVID-19

Colaboración y agradecimientos

MIEMBROS DEL COMITÉ DE PILOTAJE (COPI)

Mónica Di Donato (Observatorio Garantía al Derecho a la Alimentación de Madrid-OGDAM)

Lidia García (Observatorio Derecho a la Alimentación España- ODAE)

Pilar Martínez (Fundación Daniel y Nina Carasso)

María Carrascosa (Red de ciudades por la agroecología)

Daniel López (Centro Superior de Investigaciones Científicas, CSIC)

Clara González (Nutricionista)

Hugo Ramiro Melgar Quiñonez (McGill Institute for Global Food Security)

LAS INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES

Araceli Serrano (Universidad Complutense de Madrid)

Carlos Pereda Olarte (Observatorio Garantía al Derecho a la Alimentación de Madrid-OGDAM)

Farzaneh Barak (McGill University)

—

La Fundación Daniel y Nina Carasso por el apoyo y la financiación del proyecto.

RANDOM Strategy

Press & PR Consultant

Ilustración: Anna Falcó

Diseño y maquetación: Belén Cosmea



UNIVERSITAT DE
BARCELONA



Índice

Prólogo	9
Resumen Ejecutivo	11
1. Introducción	12
2. La inseguridad alimentaria: concepto y medición	15
3. Metodología del estudio	17
4. Resultados de la encuesta	19
4.1. Niveles de inseguridad alimentaria en España.	
4.2. Caracterización de hogares y otros datos relacionados con la alimentación.	
4.2.1 Tipos de hogar, condiciones laborales y niveles de inseguridad alimentaria.	
4.2.2 Salud, hábitos alimentarios y niveles de inseguridad alimentaria.	
4.2.3 Ingresos, ayudas y niveles de inseguridad alimentaria.	
5. Discusión de resultados en relación con otros estudios	31
6. Conclusiones	33
7. Referencias	34
<i>Anexo 1</i>	37
<i>Anexo 2</i>	45
<i>Biografía de las autoras</i>	61

Prólogo

Alimentando un Futuro Sostenible

Estudio sobre la inseguridad alimentaria en hogares españoles antes y durante la COVID-19.

La alimentación sostenible es la base de la vida, determinante de la salud de las personas y del planeta, fuente de bienestar y elemento empoderador. “Somos lo que comemos” recogido por Feuerbach en su escrito “Enseñanza de la alimentación” de hace casi dos siglos ya partía de la alimentación como una necesidad y un derecho que deben ser garantizados para todas las personas. Se trata de un objetivo esencial para promover la construcción de una sociedad más justa, integradora y ecológica.

“Hambre cero” es precisamente lo que busca el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: “lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, promover la agricultura sostenible”. Desafortunadamente, el número de personas que no puede alimentarse de forma adecuada en España es alarmante, como demuestran los datos de las organizaciones que prestan ayuda alimentaria. Una realidad que se ha agravado

a causa de la pandemia de la Covid-19, con nuevos perfiles de personas que han perdido sus empleos y se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

Una situación cuya magnitud, hasta ahora, no conocíamos realmente, pero que se caracteriza no sólo por la dificultad de acceso a una cantidad suficiente de alimentos, sino también por la falta de la variedad necesaria para una dieta equilibrada y una vida saludable. Por un lado, la alimentación inadecuada a base de productos ultraprocesados es una de las principales causas de la malnutrición, el sobrepeso y la obesidad. Por otro, el consumo de productos derivados de modelos intensivos de producción es también un factor de riesgo para nuestros ecosistemas y la preservación de nuestros recursos naturales.

Desde la Fundación Daniel y Nina Carasso, promovemos el acceso universal a una alimentación sostenible apoyando y acompañando iniciativas basadas en la economía de la vida, la innovación social y en el empoderamiento de las personas. Para ello, apostamos por la generación de conocimiento y datos que permitan comprender la magnitud del problema, visibilizarlo y abordarlo de manera conjunta en los diferentes actores involucrados.

“Alimentando un futuro sostenible” es un ejemplo de ello. Por primera vez en España, se mide los niveles de inseguridad alimentaria. Basado en una escala internacionalmente reconocida y una encuesta representativa a los hogares españoles, este estudio ofrece información relevante y necesaria para el diseño de medidas y políticas que aborden el reto de mejorar drásticamente el acceso a alimentos sostenibles a las personas en situación de vulnerabilidad.

Agradecemos a Ana Moragues y todo el equipo involucrado en la elaboración de este estudio su rigurosidad, conocimiento y compromiso para arrojar luz sobre esta problemática. Este informe es sin duda un primer e importante paso para comprender la realidad de la inseguridad alimentaria, impulsar la medición de sus niveles y desarrollar herramientas para apoyar el acceso universal a la alimentación sostenible.

Ahora que tenemos los datos de este problema estructural ha llegado el momento de actuar, de buscar soluciones porque, a veces, lo que no se mide no existe. Es el comienzo.

Isabelle Le Galo Flores

Directora para España de la Fundación Daniel y Nina Carasso

Resumen ejecutivo

- » Según la FAO, una persona padece **inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos** para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable.
- » **“Alimentando un futuro sostenible”** es un proyecto de investigación que aporta **evidencia científica** sobre el problema de la **inseguridad alimentaria en España pre y durante la pandemia COVID-19**, con el fin de visibilizar la importancia de la alimentación para construir sociedades sanas, prósperas y justas.
- » El estudio ofrece la **primera encuesta representativa de hogares** que sufren **inseguridad alimentaria en España**. Para llevarlo a cabo se ha utilizado la escala de experiencia de inseguridad alimentaria propuesta por Naciones Unidas y se han incluido otros datos socio-económicos, alimentarios y de salud relevantes como son: el nivel de ingresos, la precariedad laboral, la recepción de ayudas o el estado de salud.
- » La encuesta muestra que un **13,3% de los hogares españoles experimentan inseguridad alimentaria**, afectando a casi **2,5 millones de hogares** y, por tanto, a alrededor de **6.235.900 personas** (período julio 2020 - julio 2021).
- » El número de hogares que experimentan inseguridad alimentaria ha **aumentado** de un 11,9% a un 13,3% **a raíz de la COVID-19**, registrando un incremento de 656.418 personas. Estos datos muestran que **el problema de los hogares españoles para acceder a alimentos adecuados es estructural** y que no está únicamente ligado a crisis coyunturales.
- » El **5,2%** de los hogares españoles sufre inseguridad alimentaria moderada o grave, es decir, **casi un millón de hogares (975.249)** que representan un total de **2.438.124 personas**, han tenido que reducir su ingesta de alimentos por falta de recursos.
- » **En España, la inseguridad alimentaria grave se ha duplicado desde que empezó la pandemia** de la COVID-19.
- » En términos generales, los indicadores de inseguridad alimentaria se presentan en los **hogares con un nivel socioeconómico más bajo y/o aquellos con más dificultades para llegar a fin de mes**. Así mismo, los datos muestran que el hecho de que en el hogar haya alguna **persona con exceso de peso, enfermedad crónica y alguna discapacidad es un factor que influye en los niveles de inseguridad alimentaria**.
- » La inseguridad alimentaria está en parte paliada por prestaciones y ayudas que reciben los hogares. Un 57% de hogares reciben ayudas o prestaciones de la Administración Pública y un 13% ayudas directas monetarias de familiares, amigos o vecinos. Un **22% de los hogares españoles recibe algún tipo de ayuda en forma de alimentos o para acceder a los mismos**, de los que un 11,7% es solo para autoconsumo. En los hogares donde se produce inseguridad alimentaria dichas ayudas provienen principalmente de familiares, bancos de alimentos, amigos o vecinos, y/o iniciativas de autoconsumo. Hay un **4% de hogares que declara no sufrir inseguridad alimentaria y que recibe alimentos o ayuda para comprarlos** (alrededor de 1.9 millones de personas).
- » Este estudio evidencia que **en España no se garantiza el derecho a la alimentación adecuada** y que nos encontramos **lejos de alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: Hambre cero**.
- » Es necesario incluir la **medición de los niveles de inseguridad alimentaria** en estadísticas de alcance nacional que permitan **monitorear el estado del derecho a la alimentación sostenible y cómo ésta se garantiza, promoviendo soluciones centradas en las personas y su dignidad**.

1. Introducción

La desigualdad y la injusticia social, en muchas ocasiones, resultan invisibles en nuestro día a día. Los efectos de la COVID-19 destaparon esta realidad, siendo las “colas del hambre” una de las imágenes recurrentes para ilustrar el impacto socio-económico de la pandemia y demostrar el rol esencial de la alimentación en la vida de las personas.

Sin embargo, antes del inicio de la pandemia, el sistema alimentario ya no era capaz de cubrir de forma adecuada las necesidades de las más de 3.000 millones de personas que sufren diferentes formas de malnutrición en el mundo.¹ En España, hasta 90.000 muertes al año se asocian a dietas inadecuadas y los costes directos de tratar el sobrepeso suman alrededor de 1.950 millones de euros al año.² De acuerdo con el Informe del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar de 2019, alrededor del 60% de las personas sufren sobrepeso u obesidad³. Diversos estudios revelan que las personas que sufren enfermedades relacionadas con la dieta son aquellas que experimentan situaciones socioeconómicas precarias. Así, por ejemplo, el 47,3% de los niños y niñas que viven en entornos familiares con ingresos inferiores a los 18.000 € anuales sufren problemas de sobrepeso u obesidad, en comparación con el 33,7 % de menores en esta situación que viven en hogares con un ingreso superior a los 30.000 € anuales.⁴

La capacidad de las personas para alimentarse de forma adecuada, es decir, lo que se traduce por la seguridad alimentaria de la población, se ha visto agravada en el mundo entero por la pandemia de la COVID-19. Por ejemplo, Reino Unido ha multiplicado por cuatro el número de personas en esta situación, alcanzando al 16,2% de la población.⁵ En el caso de España, medio millón más de personas (llegando a un total de 1.560.000) acudieron a los bancos de alimentos, lo que supone un incremento del 50% de la demanda durante el primer año de la pandemia (de 2020 a 2021)⁶. A su vez, se amplió el perfil de personas que acudieron en busca de ayuda alimentaria en el momento más crítico de la pandemia. Es decir, que además de personas en situación de pobreza severa, se sumaron a los perfiles de atención de bancos de alimentos y de Cruz Roja, parejas jóvenes que perdieron sus empleos, familias con rentas medias o bajas y con hijos menores de edad y familias

monoparentales^{6,7}. Sin embargo, se estima que el total de personas usuarias de bancos de alimentos representan solo el 25% de la población que sufre inseguridad alimentaria⁸. Por tanto, y a pesar del incremento de personas atendidas por programas de ayuda alimentaria, el problema de la inseguridad alimentaria sigue invisibilizado.

Qué alimentos comemos y cómo los producimos, transportamos, transformamos, adquirimos, consumimos y desechamos tiene consecuencias directas sobre nuestra salud y la del planeta. Actualmente, el sistema alimentario es responsable de entre el 21% y el 37% de los gases de efecto invernadero en el mundo con consecuencias desastrosas para nuestro medio ambiente⁹. Nuestras dietas basadas en un exceso de carne y productos ultraprocesados, así como el modelo alimentario intensivo que domina en campos y ciudades, son factores que ponen en riesgo nuestra salud y los ecosistemas al sobreexplotar y contaminar recursos hídricos, degradar suelos y mermar la biodiversidad del planeta. Por ejemplo, el 75% de la diversidad genética de los cultivos agrícolas se perdió durante el siglo XX. El sistema alimentario es, por tanto, esencial para la vida, pero también para la economía, al proporcionar sustento a más de un tercio de la población mundial¹⁰.¹¹ A pesar de ello, los beneficios económicos del sistema alimentario cada vez están más concentrados en eslabones concretos de la cadena y, en demasiadas ocasiones, los trabajos de la cadena agroalimentaria son precarios e inestables como sucede, por ejemplo, con ciertas profesiones: camareros/as, repartidores/as de comida a domicilio o recolectores/as de fruta. Esta interrelación entre los impactos socio-económicos, ambientales y en la salud que provoca el sistema alimentario global muestra la necesidad de una transformación integral hacia una alimentación sostenible, es decir, producir, transformar, distribuir, adquirir y consumir alimentos de forma que beneficie a las personas, al planeta y a los territorios.¹² La alimentación sostenible se traduce en las nueve dimensiones prácticas enunciadas en el *Cuadro 1*. El primer paso es garantizar el derecho a una alimentación sostenible y, por tanto, comienza por entender quién y por qué no puede acceder a alimentos suficientes y adecuados para llevar una vida saludable y digna. En España no conocemos la magnitud de esta situación ya que los niveles de inseguridad alimentaria no se miden de forma rutinaria, lo que contribuye a invisibilizar este problema. Es importante, especialmente en el momento actual, conocer el alcance y la naturaleza de la inseguridad alimentaria en nuestro territorio para diseñar intervenciones efectivas.

“Alimentando un futuro sostenible” es un proyecto de investigación que tiene como objetivo aportar evidencia científica sobre el problema de la inseguridad alimentaria en España pre y durante la pandemia COVID-19 con el fin de visibilizar la importancia de la alimentación sostenible para construir sociedades sanas, prósperas y justas. Este proyecto de investigación, liderado por la Universidad de Barcelona y financiado por la Fundación Daniel y Nina Carasso, persigue los siguientes impactos:

- » **Reconocer la necesidad de monitorear los niveles de inseguridad alimentaria de forma rutinaria e incluirlos en estadísticas de alcance nacional (como por ejemplo el Instituto Nacional de Estadística - INE).**
- » **Elevar el problema de la inseguridad alimentaria en la agenda pública y política para desarrollar medidas sistémicas y empoderadoras.**
- » **Contribuir a crear redes y sinergias entre agentes que trabajan por el derecho de las personas a una alimentación sostenible.**

En este informe se presentan los resultados de la actividad principal del proyecto: una encuesta representativa a hogares españoles sobre inseguridad alimentaria utilizando la escala FIES (*Food Insecurity Experience Scale*) propuesta por la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Después de esta introducción, la estructura del documento es la siguiente:

- > Definición de inseguridad alimentaria y cómo medirla, así como las limitaciones de los estudios actuales y la falta de datos.
- > Breve presentación de la metodología utilizada en este estudio (que se amplía en los Anexos 1 y 2).
- > Análisis de los resultados de la encuesta en relación con los niveles de inseguridad alimentaria y la caracterización de los hogares que la experimentan.
- > Breve discusión de los resultados en relación con otros estudios sobre el alcance de la inseguridad alimentaria en España.
- > **Por último, a modo de conclusión, resumimos los mensajes clave que emergen de esta investigación.**

Las 9 dimensiones de la alimentación sostenible

1	Garantizar el derecho a la alimentación sostenible
2	Facilitar los productos de proximidad, de temporada y ecológicos
3	Adoptar dietas saludables: con frescos, sin ultraprocesados
4	Comer menos carne y derivados y de mayor calidad
5	Reducir el despilfarro alimentario y los envases
6	Fomentar relaciones justas en la cadena alimentaria
7	Cultivar diversidad en el campo, en la mesa y en los barrios
8	Crear entornos alimentarios sostenibles y empoderadores
9	Transformar el sistema alimentario con todas y para todas las personas

Fuente: ^{12, p. 11} Moragues-Faus, A. (2021). *La alimentación sostenible: manual para ciudades*. Ayuntamiento de Barcelona, PEMB, AMB: Barcelona https://alimentaciosostenible.barcelona/sites/default/files/2021-04/Completo_AlimentacioSostenible_CAST%20ok.pdf

2. La inseguridad alimentaria: concepto y medición

La FAO define la inseguridad alimentaria como **la falta de acceso regular a la cantidad necesaria de alimentos inocuos y nutritivos capaces de asegurar el crecimiento y desarrollo normal de las personas, para que éstas puedan llevar una vida activa y saludable.**

Bajo esta definición genérica, existen diversas perspectivas sobre las causas y las soluciones para erradicar dicha inseguridad alimentaria.¹³ Contribuciones recientes de distintas instituciones internacionales y académicas enfatizan en la necesidad de adoptar un enfoque sistémico que incluya a todos los eslabones de la cadena agroalimentaria desde la pre-producción al desperdicio, así como a los sectores afectados desde la salud al medio ambiente. El objetivo es asegurar la disponibilidad de alimentos, un acceso equitativo a los mismos, una utilización adecuada y conseguir la estabilidad de estas condiciones, realizando, al mismo tiempo, dichas actividades de forma que contribuyan a construir sociedades más sostenibles y empoderadas.¹⁴

En esta línea, el presente estudio considera la inseguridad alimentaria como un fenómeno multidimensional y complejo, que requiere de una perspectiva sistémica pero también centrada en las personas y comunidades para abordarlo de forma efectiva.¹³ Poner en el centro a las personas para navegar por las dinámicas, interdependencias e impactos del sistema alimentario nos permite sensibilizarnos frente a la diversidad de experiencias vividas y, especialmente, a las vividas por personas vulnerabilizadas. Esta perspectiva nos permite comprender que la falta de acceso a alimentos impacta en múltiples dimensiones relacionadas

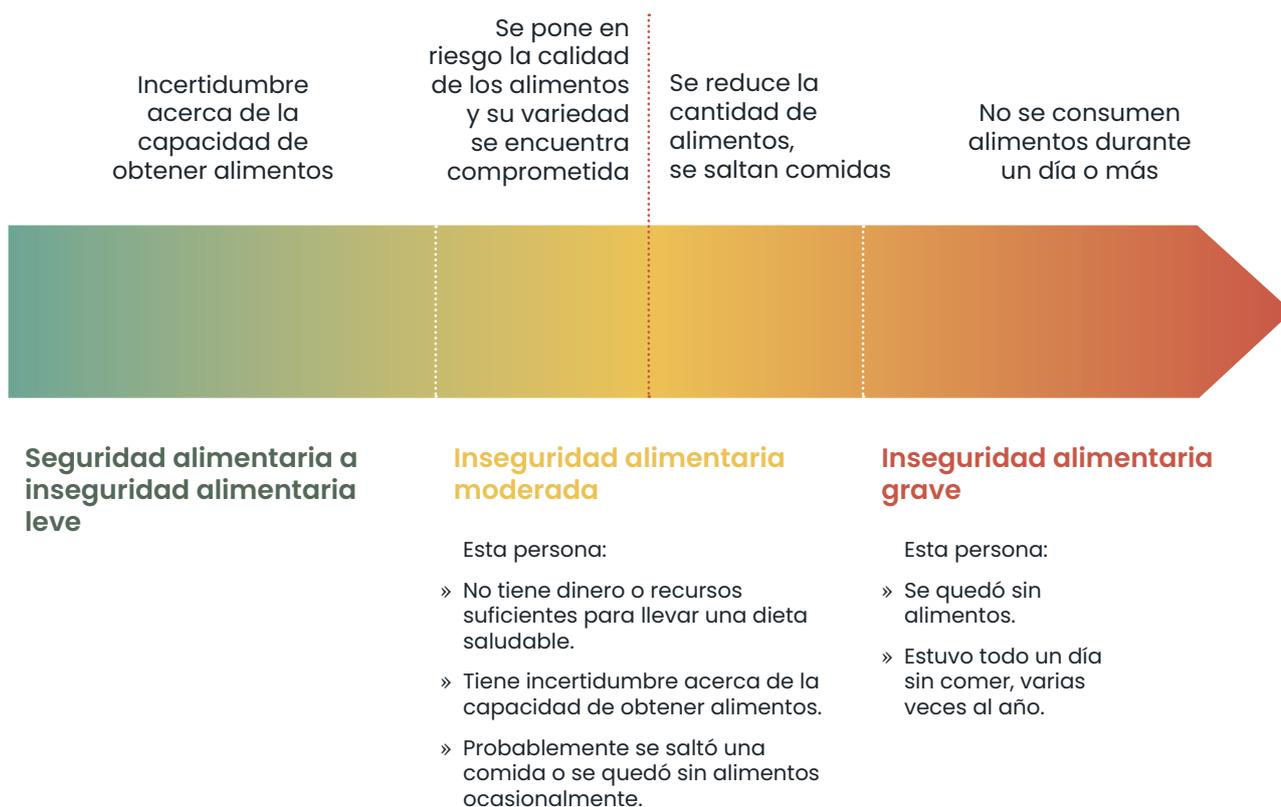
con el bienestar de las personas, como son la biología, la salud, la psicología y las emociones.^{15,16} Este enfoque centrado en las personas y sus derechos requiere de estudios e intervenciones cuyo foco sea la experiencia vivida, tal y como propone la **Escala de Experiencia de la Inseguridad Alimentaria** (mejor conocida como FIES por sus siglas en inglés) (ver **Figura 1**). Es decir, análisis que no solo reflejen la experiencia de sufrir inseguridad alimentaria, sino que también aborden cómo se garantiza el derecho humano a la alimentación, si desde la dignidad y la sostenibilidad o si se lleva a cabo desde el reparto de ayuda de emergencia.

Tal y como afirman el Observatorio de la Alimentación España (ODA-E) y el Observatorio de la Alimentación América Latina y el Caribe (ODA-ALC), son los gobiernos y parlamentos los responsables de las tomas de decisión relacionadas con políticas públicas que garanticen y hagan efectivo el derecho a la alimentación.¹⁷ En este sentido, España reconoce este derecho tras la ratificación de varios tratados internacionales como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC)¹⁷ o la adhesión a compromisos internacionales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente en su apartado 2 donde “insta a los países a poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y promover la agricultura sostenible”.^{18, p. 6} No obstante, en España no existe un reconocimiento constitucional del derecho a la alimentación y tampoco se ha desarrollado este tema a nivel de contenido del derecho interno. El ODA-E y ODA-ALC reconocen que la inseguridad alimentaria en España no se recoge con mediciones estadísticas “seguras, fiables y de calidad”.^{17, p. 7}

Sin embargo, la **medición de la inseguridad alimentaria está ampliamente extendida a nivel internacional**, a través de una serie de indicadores que consideran la multidimensionalidad de este fenómeno y con escalas que evalúan su gravedad. La **Escala de Experiencia de la Inseguridad Alimentaria** ha obtenido un amplio respaldo por parte de diversos organismos internacionales (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF) y constituye la base para medir el avance hacia el ODS2 Hambre Cero, a lo que se suman otros informes anuales sobre la inseguridad alimentaria que se realizan en el mundo. De acuerdo con la FAO, la FIES es “una medición basada en la experiencia para determinar la gravedad de la inseguridad alimentaria, que se apoya en las respuestas directas de las personas a preguntas sobre su acceso a alimentos adecuados”.^{19, p. 1} La FIES nos ofrece una escala

FIGURA 1

Inseguridad alimentaria según la FIES ¿Qué significa?



para entender la experiencia de la inseguridad alimentaria, que se presenta en tres niveles: leve, moderada o grave, tal y como muestra la **Figura 1** que aparece en la parte superior.

A pesar de la centralidad de la alimentación en la reproducción de la vida, el bienestar y la salud de las personas así como en su dignidad, **en muchos países del Norte Global el estudio de la inseguridad alimentaria es limitado.** Como excepciones se puede mencionar a Estados Unidos, Canadá y, recientemente, Reino Unido, países todos ellos que incorporan mediciones de inseguridad alimentaria en estadísticas nacionales de forma rutinaria. **En España** los esfuerzos por implementar algún indicador que evalúe el acceso a una alimentación adecuada son dispersos e intermitentes, lo que permite **únicamente una aproximación parcial** a esta problemática. En primer lugar y a nivel estatal, la Encuesta de Condiciones de Vida recoge una pregunta sobre la capacidad para permitirse una comida de carne, pollo o pescado (o sus equivalentes vegetarianos) al menos cada dos días.²¹ Otro ejemplo es el que recoge la encuesta de la Fundación FOESSA, donde aparecen 6 preguntas relacionadas con la alimentación

que registran situaciones de hambre y/o frecuencia de alimentos.²² En segundo lugar, a nivel de comunidad autónoma, el País Vasco ha incluido, dentro de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS), la medición de la inseguridad alimentaria y su evolución desde el año 2000, aplicando una adaptación más breve de la escala FIES.²³ Cabe destacar aquí la iniciativa del Observatorio para la Garantía al Derecho a la Alimentación-Madrid (ODA-M) que analizó los datos del informe FOESSA para realizar una aproximación a la situación del hambre y la inseguridad alimentaria en la Comunidad de Madrid.¹⁸ Por último, a nivel local, la ciudad de Barcelona incluyó en la Encuesta de Salud de Barcelona de 2016 preguntas relativas a la inseguridad alimentaria, basándose en el formato corto que ofrece la escala FIES.²⁴

Las encuestas e informes mencionados coinciden en **la importancia de conocer mejor y visibilizar la inseguridad alimentaria para poder erradicarla, ya que las problemáticas que no se miden y monitorean difícilmente se gestionan.**

3. Metodología del estudio

Este estudio es el primer piloto de medición de los niveles de inseguridad alimentaria que se realiza en España, basado en el conocimiento y las experiencias previas a nivel nacional e internacional. El objetivo del estudio es explorar los niveles de inseguridad alimentaria utilizando la escala FIES de la FAO y realizar una caracterización preliminar sobre este fenómeno, incluyendo variables relacionadas con el hogar, la salud y los hábitos alimentarios.

La investigación se llevó a cabo mediante la realización de una encuesta telefónica a 1.350 hogares a nivel nacional, ofreciendo una muestra representativa por comunidad autónoma y tipo de hogar (ver **Cuadro 2**).

El cuestionario está dividido en 4 apartados (ver cuestionario completo en el **Anexo 1**):

1. **Perfil de los hogares españoles.** Este apartado incluye los siguientes datos de información general: localización, tipo de hogar, caracterización del mismo, nivel socio-económico, otras preguntas sobre el hogar y su situación antes de la COVID-19.
2. **Medición de la inseguridad alimentaria.** Esta sección utiliza la escala FIES para medir los niveles de inseguridad alimentaria en dos periodos: previo a la COVID-19 (de marzo de 2019 a marzo de 2020) y durante el último año (de julio de 2020 a julio de 2021). Además, se añadieron 4 preguntas sobre inseguridad alimentaria y sobre menores de edad en el hogar.
3. **Ayudas y tipos de ayuda.** Este apartado registra los tipos de ayudas que reciben los hogares tanto

públicas como privadas, en forma monetaria y/o en forma de alimentos.

4. **Otras.** En esta última sección se incluyen preguntas complementarias sobre las condiciones de vida de los hogares, la salud y las prácticas alimentarias.

La elaboración del cuestionario se basa en experiencias anteriores^{5, 20, 26 y 26} y en un abordaje de la inseguridad alimentaria desde un enfoque centrado en las personas y sus derechos. El proceso de elaboración del mismo contó con *input* y revisiones por parte del Comité de Pilotaje del proyecto (ver hoja de créditos), expertos del OGDAM (concretamente Dra. Araceli Serrano y Carlos Pereda Olarte) así como de la empresa *RANDOM Strategy* que llevó a cabo la encuesta durante el mes de Julio de 2021 y su posterior análisis estadístico.

El cálculo de las escalas de inseguridad alimentaria contó con el apoyo de Farzaneh Barak, de la *McGill University* de Canadá. El análisis de resultados y la redacción de este informe ha sido liderado por el equipo de la Universidad de Barcelona con *input* tanto de *RANDOM Strategy*, como del Comité de Pilotaje.

Para llevar a cabo el análisis de los resultados del estudio se realizó una primera parte descriptiva, donde caracterizamos los niveles de inseguridad alimentaria en la muestra representativa de hogares para, a continuación, realizar un análisis más detallado donde se establecen relaciones entre variables y se destacan diferencias significativas calculadas con el estadístico chi cuadrado. (Ver **Anexo 2** para explicación en detalle).

Los resultados se presentan especialmente sobre la muestra total, donde el error muestral estimado en el caso más desfavorable posible (p y $q = 50\%$) al 95,5% de margen de confianza y en el supuesto de universo infinito, fue de $\pm 2,7\%$. (Ver **Anexo 2** para explicación en detalle). Sin embargo, para caracterizar diferentes niveles de inseguridad alimentaria y grupos, también hemos incluido datos donde la base muestral es menor y, por tanto, el análisis es más cualitativo. Por ejemplo, la muestra de hogares que experimentan alguna forma de inseguridad alimentaria alcanza los 180 lo que se traduce en un error muestral de $\pm 7,45\%$.

Características técnicas del estudio

Universo	<p>Hogares</p> <p>La persona entrevistada fue la encargada de la decisión de las compras de alimentación en el hogar (realice en la práctica las compras o se las encargue a otra persona), entendiendo que en un mismo hogar puede haber más de una, siendo elegibles cualquiera de ellas. Estos individuos entrevistados fueron, en todos los casos, mayores de 18 años.</p>
Ámbito	Nacional
Recogida de información	Entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (CATI)
Diseño de la muestra	<p>1.350 entrevistas</p> <p>Para la distribución de las entrevistas a realizar se tuvo en cuenta la ubicación geográfica para que cada CCAA tuviera su peso en el conjunto nacional, y el tipo de hogar para que fuera representativo el universo.</p>
Error muestral	El error muestral (*), partiendo de criterios de muestreo aleatorio simple, con un 95,5% de confianza y en el caso de mayor incertidumbre posible (p y q=50%) y tomando como infinito el universo fue de $\pm 2,7$.
Fechas de campo	La recogida de información se realizó entre el 5 y el 29 de julio de 2021.

A pesar de estas limitaciones, este análisis y su caracterización nos permiten identificar tendencias y establecer hipótesis para guiar futuros estudios, tanto cuantitativos como cualitativos.

4. Resultados de la encuesta

4.1 Niveles de inseguridad alimentaria en España.

La encuesta muestra que un **13,3% de los hogares españoles experimenta inseguridad alimentaria**, afectando a casi **2,5 millones de los mismos** y, por tanto, a **alrededor de 6.235.900 personas** (período Julio 2020-Julio 2021) (ver **Figura 2**).¹

El porcentaje de hogares en esta situación antes de la COVID-19 era de un **11,9%**. Por tanto, ha habido un incremento porcentual de un **11,8%** que se traduce en **656.418 personas más** en situación de inseguridad alimentaria (ver **Figura 3**).

Estos datos muestran que **el problema de los hogares españoles para acceder a alimentos adecuados es estructural y no únicamente ligado a crisis coyunturales**.

Los datos muestran que **la mayoría de hogares que sufren inseguridad alimentaria no son capaces de acceder a alimentos variados** (9%), lo que afecta a la calidad de su dieta. En este sentido, el **6,9%** de los hogares encuestados no pueden comer alimentos sanos y nutritivos (**Figura 2**). Tal y como muestran las **Figuras 2 y 3**, no solo la calidad de la alimentación sino también la cantidad de alimentos se ve comprometida. En este sentido, el **5,2%** de los hogares españoles sufren inseguridad alimentaria moderada o grave, es decir, que **casi un millón de hogares** (975.249), que representan

FIGURA 2

Indicadores de inseguridad alimentaria durante el último año.

El **87% no se han encontrado en ninguna de estas situaciones**.

Base: muestra total. Porcentajes de respuestas afirmativas. PIB.- Y durante los últimos 12 meses (desde Julio de 2020), ¿su hogar se ha encontrado en alguna de estas situaciones por falta de dinero u otros recursos?

Durante el último año, se ha encontrado en alguna de estas situaciones por falta de dinero u otros recursos:



un total de 2.438.124 personas, **han tenido que reducir su ingesta de alimentos por falta de recursos**. Esta reducción se puede dar de distintas formas: saltarse comidas (4,3%); comer menor cantidad (6%); quedarse sin alimentos (4,2%); experimentar hambre (2,9%); y, por último, no comer durante un día entero (1,4%) (*Figura 2*).

Según los datos de la encuesta, la crisis del COVID-19 ha afectado de forma negativa a los ingresos de un 28% de los hogares y también ha repercutido en la alimentación de los españoles. La comparativa entre el período anterior a la pandemia y el último año, muestra un incremento en todos los indicadores de inseguridad alimentaria, destacando la

reducción de la cantidad de alimentos ingerida por falta de recursos así como la variedad de los mismos, reflejando ambos un incremento ligeramente mayor de dos puntos (*Figura 3*). A su vez, la inseguridad alimentaria grave se ha duplicado desde que empezó la pandemia de la COVID-19, incrementándose de un 0,8% a un 1,9% (*Figura 4*). También se observa un cambio en relación con los hogares que experimentan inseguridad alimentaria moderada y grave aumentando de un 3,2% a un 5,9%, lo que representa un incremento de casi el doble de hogares. Estos resultados sugieren que la inseguridad alimentaria está instaurada en un porcentaje relevante de nuestra sociedad y que la misma se agrava en situaciones de crisis.

FIGURA 3

Evolución de los indicadores de inseguridad alimentaria.

El **88,1%** no se han encontrado en ninguna de estas situaciones.

12 meses antes <

COVID-19

> 12 meses después

El **86,7%** no se han encontrado en ninguna de estas situaciones.

Base: muestra total. Porcentajes de respuestas afirmativas.

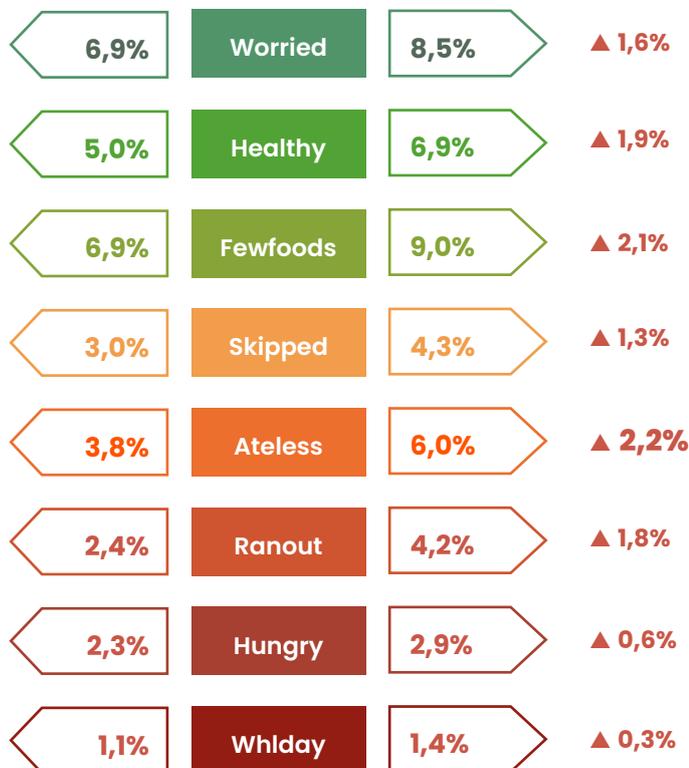
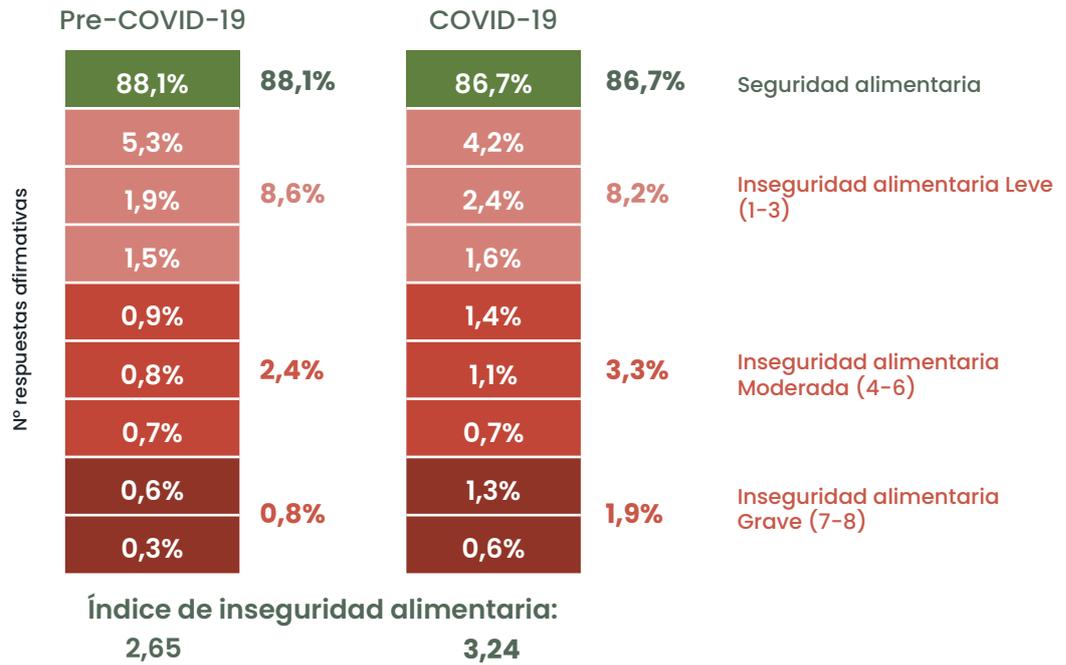


FIGURA 4

Efectos de la COVID-19 en el índice de inseguridad alimentaria.

Base: muestra total. Porcentajes de respuestas afirmativas.



Resumen. Incidencia de la inseguridad alimentaria en España

La encuesta realizada para elaborar este informe muestra que alrededor de **6.235.971 personas en España sufren inseguridad alimentaria. Esta cifra equivaldría a que toda la población de la Comunidad Valenciana y de las Islas Baleares juntas experimentasen alguna forma de inseguridad alimentaria.** Además, la cifra mencionada ha sufrido un incremento de 656.418 personas desde el inicio de la COVID-19. Estos datos muestran que **el problema de los hogares españoles para acceder a alimentos adecuados es de carácter estructural y que no está únicamente ligado a crisis coyunturales.**

La comparativa entre las cifras correspondientes al periodo anterior de la pandemia y las que arroja el último año apunta a un **incremento en todos los indicadores de inseguridad alimentaria, destacado los referidos a la reducción de cantidad de alimentos ingerida por falta de recursos y a la variedad de los mismos.**

4.2 Caracterización de hogares y otros datos relacionados con la alimentación.

En esta sección aparece una caracterización de los tipos de hogares que sufren inseguridad alimentaria. Para ello, se incluye primero una descripción general de qué tipo de hogares se encuentran en la muestra total, para luego entrar en qué características son más prevalentes en los hogares que experimentan algún tipo de inseguridad alimentaria, inseguridad alimentaria leve e inseguridad alimentaria moderada y grave. Cada sección termina con un recuadro que resume qué variables tienen una relación destacable con la presencia de inseguridad alimentaria en el hogar (Ver **Anexos 1 y 2**).

4.2.1 Tipos de hogar, condiciones laborales y niveles de inseguridad alimentaria

Los tipos de hogar recogidos en la encuesta siguen una distribución proporcional según la encuesta continua de hogares del INE 2021.²⁷ Por tanto, en ambas un 33% de los hogares está conformado por pareja con hijos; un 26% son hogares unipersonales; un 21% hogares sin hijos; un 10% hogares monoparentales con hijos; y por último, un 10% otros hogares. La categoría de otros hogares corresponde, por tanto, a hogares no contemplados en los apartados anteriores como aquellos donde conviven más de una familia, o donde hay familiares o convivientes más allá de padres/madres e hijos/as (abuelos/as, tíos/as, etc.).

La relación entre los tipos de hogar y los niveles de inseguridad alimentaria en la actualidad muestra que entre los hogares que experimentan **algún tipo de inseguridad alimentaria** son predominantes los **otros hogares** (23,2%) y las **parejas con hijos en el hogar** (22%). En el caso de los hogares que experimentan **inseguridad alimentaria moderada o grave**, el 31,9% forma parte del grupo **otros hogares**, el 20% son hogares de parejas con hijos, un 18,9% de hogares unipersonales de menores de 65 años, seguidos de hogares unipersonales de mayores de 65 años, parejas sin hijos y monoparentales. Con respecto a la situación antes de la COVID-19, ha aumentado un 25% el porcentaje de otros hogares afectados con inseguridad alimentaria moderada y grave. De los hogares que sufren inseguridad alimentaria leve, el 23,2% son **parejas con hijos en el hogar**, seguidos con porcentajes en torno al 17-18% de hogares monoparentales, otros hogares y parejas sin hijos en el hogar.

El **análisis de género** del sustentador principal de los hogares que padecen alguna forma de inseguridad alimentaria en la actualidad muestra que el 46,3% son mujeres y un 53,7% son hombres. Esta diferencia de género se da de forma más acusada antes de la COVID-19 en los hogares con niveles de inseguridad moderada o grave, donde la proporción de hogares en la que el sustentador principal es una mujer es del 57,7%. El género del sustentador principal en el

FIGURA 5

Hogares con condiciones laborales precarias

Base: muestra total.
Porcentajes.

Variable construida a partir de la situación laboral de los miembros que componen el hogar (de 16 años o más) considerando que alguna de ellos se encuentre en estas situaciones laborales:

- > En paro (con/sin prestación)
- > Trabajando sin contrato
- > Trabajando de forma temporal
- > En ERTE

67% Hogares donde **nadie** se encuentra en condiciones laborales precarias.

24% Hogares donde **alguien** se encuentra en condiciones laborales precarias.

- 12% ■ Alguien con trabajo temporal
- 9% ■ Alguien en paro sin prestación
- 4% ■ Alguien en paro con prestación
- 1% | Alguien en ERTE
- 1% | Alguien sin contrato

9% Hogares donde **todos** se encuentran en condiciones laborales precarias.

caso de inseguridad alimentaria leve actual se mantiene constante, siendo en un 52% de estos hogares el sustentador principal un hombre.

Las **condiciones laborales** de los hogares encuestados son diversas. Para caracterizar condiciones laborales precarias de los hogares en el estudio se han considerado las siguientes situaciones: algún miembro en edad laboral en paro con o sin prestación, carecer de contrato laboral, tener un trabajo temporal o estar en ERTE. En este contexto, encontramos un **33% de los hogares con condiciones laborales precarias**, de los cuales el 23,9% cuenta con algún miembro en condición laboral precaria y un 8,9% con todas las personas, en edad laboral, en situación de precariedad (**Figura 5**).

En cuanto a los hogares con **algún tipo de inseguridad alimentaria, la precariedad laboral está más presente que en la población general. Concretamente, entre estos hogares**, el porcentaje de hogares con algún miembro en situación de precariedad se eleva del 23,9% al 29,8% y del 8,9% al 31,3% los hogares donde TODOS sus miembros están en condiciones laborales precarias.

En el caso de niveles de **inseguridad alimentaria moderada y grave**, el análisis revela que antes

de la COVID-19 en el 46% de estos hogares NADIE estaba en situación laboral precaria, seguido de un 38% de los hogares en los que TODOS están en situación laboral precaria y del 16% restante donde ALGUNO está en situación precaria. Esta cifra revela que **más del 50% de estos hogares de la muestra tienen a alguien o a todos en situación laboral precaria**. Estos números varían de forma considerable en la actualidad, donde encontramos que en el 25,4% de los hogares con inseguridad alimentaria grave o moderada no hay nadie con condiciones laborales precarias. En el caso de inseguridad alimentaria leve más del 47% de los hogares no tiene a nadie en el hogar en condiciones laborales precarias. En este mismo nivel, un 21,8% de los hogares cuenta con **TODOS los miembros en situación laboral precaria** y en el 30,8% de los hogares ALGUIEN se encuentra en esta situación. Es importante contextualizar estos datos con la definición de condición laboral precaria, donde se recogen situaciones de paro, ERTE, trabajo sin contrato o temporal. El cuestionario por tanto no recoge salarios bajos y el fenómeno cada vez más extendido de pobreza laboral, es decir, no contar con los suficientes recursos a pesar de tener un empleo.

Resumen. Relaciones estadísticamente significativas entre inseguridad alimentaria y tipo de hogares y condiciones laborales.

El tipo de hogar es una variable que se relaciona de forma destacable con la existencia de situaciones de inseguridad alimentaria, principalmente entre los hogares clasificados como “**otros hogares**” (aquellos en los que conviven varios núcleos familiares, parejas con/sin hijos y otro familiar como abuelos o hermanos de la pareja, abuelos con nietos, es decir, todas las posibles combinaciones que no recogen las otras categorías como son los hogares unipersonales, las parejas con y sin hijos en el hogar o los hogares monoparentales) y, en menor medida y para situaciones concretas de inseguridad alimentaria, con hogares monoparentales (IA leve) y unipersonales (IA moderada e IA grave). Se observa, así mismo, que el hecho de que haya menores en el hogar no es un factor que tenga incidencia en los distintos niveles de inseguridad alimentaria. Sin embargo, hay que destacar que, en los hogares con niveles altos de inseguridad, es más elevada la proporción de menores que en algún momento no han podido comer alimentos sanos y nutritivos, no han comido lo suficiente e incluso se han saltado alguna comida o no han comido nada.

En relación con la situación laboral del sustentador principal, en el estudio realizado se manifiesta una clara relación entre hogares con diferentes niveles de inseguridad alimentaria en los que el/la sustentadora principal se encuentra en paro o se dedica a las tareas del hogar y no trabaja fuera de casa. Así mismo, destaca la relación que se da entre la incidencia de inseguridad alimentaria y los casos donde todos los miembros del hogar se encuentran en **condiciones laborales precarias** o en los que sufre dichas condiciones alguno de sus miembros.

4.2.2 Salud, hábitos alimentarios y niveles de inseguridad alimentaria

Por otro lado, en relación con la salud, la encuesta revela una incidencia de hogares donde algún miembro declara padecer exceso de peso del 27,6%, a pesar de que los datos nacionales sobre obesidad y sobrepeso derivados de encuestas medidas y no autoreferidas sitúan los niveles de sobrepeso y obesidad en población adulta alrededor del 60%.³ En total, **en más de la mitad de los hogares (51,2%) encontramos al menos una persona con problemas de salud** como enfermedades crónicas, exceso de peso o discapacidad. Así mismo, en el 20,6% de los hogares se dan más de una de estas características al mismo tiempo (**Figura 7**).

En la actualidad, en los hogares con algún tipo de inseguridad alimentaria encontramos que estos porcentajes son más elevados. Concretamente, en el 29,5% de ellos algún miembro del hogar experimenta exceso de peso, seguido de un 39,4% con algún miembro que padece una enfermedad crónica y un 20,9% donde algún miembro del hogar tiene discapacidad.

En cuanto a los hábitos de alimentación considerados saludables, encontramos que en un **42% de hogares el consumo de fruta y/o verdura es inferior a 5 raciones al día**. Las personas encuestadas mencionan como motivos principales los “malos hábitos” (e.j. no gusta, no apetece, falta de costumbre, etc.) aunque en el 4% de los hogares es la falta de recursos lo que les impide cumplir con las recomendaciones de llevar una dieta variada de alimentos (**Figura 7**). Este tipo de hogares se relacionan de forma positiva con aquellos que experimentan

FIGURA 6

Salud, hábitos alimentarios y niveles de inseguridad alimentaria

Pregunta 14. - ¿Alguna persona del hogar tiene...

Exceso de peso/
sobrepeso
Enfermedad crónica
Alguna discapacidad.

Base: muestra total.
Porcentajes.

En el **51%** de los hogares hay **alguien** con alguna de estas características:

- 14%** ■ Solo alguien con enfermedad crónica
- 13%** ■ Solo alguien con exceso de peso
- 9%** ■ Alguien con exceso de peso + alguien con una enfermedad crónica
- 6%** ■ Alguien con una enfermedad crónica + alguien con una discapacidad
- 4%** ■ Alguien con exceso de peso + alguien con una enfermedad crónica + alguien con alguna discapacidad
- 3%** ■ Solo alguien con alguna discapacidad
- 2%** ■ Alguien con exceso de peso + alguien con alguna discapacidad



alguna forma de inseguridad alimentaria, concretamente, el porcentaje de hogares que no consumen cinco raciones al día de fruta y verdura por motivos económicos se eleva a un 38,7% entre los hogares con inseguridad alimentaria moderada o grave, y a un 26% de hogares con algún tipo de inseguridad.

Del total de hogares encuestados, un **3,1% de los hogares tampoco puede permitirse el consumo de carne, pollo o pescado** (o el equivalente para los vegetarianos) al menos cada 2 días. Entre los hogares con algún tipo de inseguridad alimentaria, este porcentaje se eleva al 20,3%. Esta situación se agudiza en los hogares con inseguridad alimentaria moderada y grave, donde es el 32,7% de los hogares los que no se lo pueden permitir. El indicador de consumo de carnes o similares es el que recoge el INE y es uno de los ocho elementos a medir para cuantificar cuando una persona se encuentra en situación material severa.²⁸

Por otro lado, encontramos que prácticamente **la totalidad de los hogares encuestados disponen de equipamiento para almacenar y cocinar alimentos frescos**, aunque un **5% restringen su uso**, como se muestra en la **Figura 7**. De nuevo entre los hogares que experimentan algún tipo de inseguridad alimentaria, estos porcentajes se elevan de forma significativa: el 2,1% de hogares no tienen este equipamiento y el 18,4% dispone de equipamiento y restringen su uso. En el caso de hogares que experimentan inseguridad alimentaria leve, el porcentaje de hogares que restringe su uso se eleva a un 18,5%, mientras que entre los hogares con inseguridad alimentaria moderada y grave, el porcentaje que no dispone de equipamiento se eleva a un 4,1% y un 18,3% los hogares que restringen su uso.

Equipamiento y consumo en el hogar

Pregunta 23. – En el hogar, ¿Disponen de equipamiento para almacenar y cocinar alimentos frescos?
 P25.- ¿consumen un mínimo de 5 raciones al día de fruta y/o verdura?
 P26.- ¿Pueden permitirse una comida con carne, pollo o pescado, al menos cada dos días?

Base: muestra total. Porcentajes.

Consumo: Frutas y/o verduras

57% Consumen mínimo 5 raciones de fruta y/o verdura.

43% NO consumen mínimo 5 raciones de fruta y/o verdura.



*Malos Hábitos: no nos gusta, no nos apetece, falta de costumbre, come fuera, etc.

Consumo: carne, pollo y pescado

97% Pueden permitirse una comida con carne, pollo o pescado al menos cada dos días.

3% NO pueden permitírselo.

Equipamiento

94,3% Disponen de equipamiento para almacenar y cocinar alimentos frescos **y lo usan.**

5,3% Disponen de equipamiento para almacenar y cocinar alimentos frescos **y restringen su uso.**

0,4% NO disponen de equipamiento.

Resumen. Relaciones estadísticamente significativas entre inseguridad alimentaria, variables de salud y hábitos alimentarios.

El estado de salud de los hogares también está relacionado con los niveles de inseguridad alimentaria. En este caso, los niveles muestran que si en el hogar hay alguna persona que sufre de exceso de peso, una enfermedad crónica y alguna discapacidad, estas son situaciones que influyen en los niveles de inseguridad alimentaria. Sumado a estos factores, encontramos que el no consumo de 5 raciones al día de fruta y/o verdura por falta de recursos, así como la no ingesta de carne/pescado o un equivalente cada 2 días, se relaciona claramente con experimentar diferentes niveles de inseguridad alimentaria. Además, la restricción de uso del equipamiento para cocinar o almacenar alimentos es también un dato que destaca de manera significativa en estos hogares.

4.2.3 Ingresos, ayudas y niveles de inseguridad alimentaria

Entre todos los hogares encuestados para este informe, es frecuente encontrar que haya una o dos personas que aporten ingresos al hogar. Sin embargo, hay un 1% de hogares donde ninguno de sus miembros percibe ingresos. Entre los hogares con menos recursos se encuentran: aquellos donde reside una sola persona o un solo progenitor con sus hijos; hogares donde todos los que residen son inmigrantes; aquellos donde se dan condiciones laborales precarias; y, por último, hogares donde alguna persona padece alguna enfermedad o discapacidad. Para entender el tipo de ayudas que reciben las familias preguntamos sobre si estas son monetarias (incluyendo fuentes y tipos) o si son en forma de alimentos o encaminadas al acceso a alimentos (incluyendo fuentes).

En relación al **total de ayudas** que reciben los hogares encuestados, el **69,7% recibe algún tipo de ayuda**. De éstos, el 43% reciben solo ayudas de la administración pública (prestaciones/pensiones/ayudas de la administración). A continuación aparece un 7,5% de hogares que solo reciben ayudas para acceder a alimentos y, por último, un 1,1% que solo recibe ayudas monetarias procedentes de amigos, familiares, donaciones o préstamos. Destaca que el 9,8% de los hogares reciben ayuda para acceder a alimentos más ayuda de la administración, seguida del 2,9% de los hogares que reciben ayuda monetaria de amigos, familiares,

donaciones o préstamos más ayuda de la administración, un 2,2% recibe ayuda monetaria más ayuda para acceder a alimentos y un 2,9% de hogares que reciben los tres tipos de ayudas mencionados anteriormente.

De los hogares con algún tipo de inseguridad alimentaria, el 27,5% solo recibe prestaciones, seguido de un 20,9% que recibe una prestación y ayuda en especie y del 16,2% que recibe hasta tres tipos de ayudas (monetaria, prestación y en especie). En los hogares que experimentan inseguridad alimentaria moderada y grave, encontramos que el 29,4% recibe prestación y ayuda en especie, seguido de un 22,4% que recibe hasta tres formas de ayuda (monetaria, prestación y en especie) y un 19,9% que percibe ayuda monetaria y en especie.

En relación con las **ayudas monetarias**, el **63% de los hogares encuestados reciben alguna ayuda de este tipo**. De éstas, el **57% corresponden a la Administración Pública** que los proporciona en forma de prestaciones (recibidas por un 36% de los hogares encuestados como ERTE y/o desempleo), pensiones (percibidas por un 61% de los hogares encuestados por jubilación, viudedad, incapacidad, etc.) o ayudas de diversa índole (recibidas por un 11% de los hogares encuestados como ingreso mínimo vital, renta básica, ayudas de servicios sociales, etc.). El **13% de los hogares reciben ayudas monetarias directas de familiares, amigos y/o vecinos** y un **2% de los hogares reciben ayudas de alguna ONG o entidad privada (Figura 8)**.

FIGURA 8

Ayudas monetarias

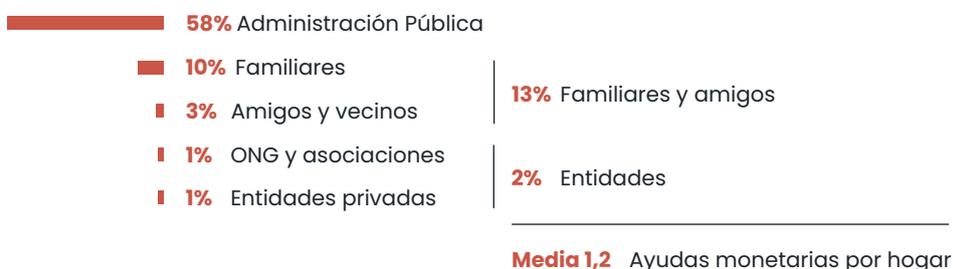
Pregunta 20. - ¿Alguna persona en el hogar recibe o ha recibido en los últimos 12 meses alguna prestación o ayuda en forma monetaria de las siguientes fuentes?

Base: muestra total. Porcentajes de respuestas afirmativas.

63% Reciben alguna ayuda monetaria.

37% NO reciben ninguna ayuda monetaria.

Ayudas monetarias que han recibido en los últimos 12 meses



¿De qué tipo?

Pensiones	61%
Pensión de jubilación	46%
Pensión de viudedad	17%
Pensiones de incapacidad temporal o permanente/ enfermedad	5%
Pensión de discapacidad	0%
Otras pensiones (orfandad, compensatoria, alimenticia...)	2%
Prestaciones	36%
ERTE/Prestaciones autónomos	23%
Prestación de desempleo	17%
Ayudas	11%
Ingreso mínimo vital/rentas básicas	4%
Ayudas de servicios sociales	4%
Protección familia (ayudas maternidad o paternidad/ por hijo a cargo)	2%
Ayudas o becas de estudios	2%
Ayudas alquiler de la vivienda/ ayudas recibo de la electricidad	1%
Donación directa	12%
Préstamos	1%
Otras	3%

En los hogares que experimentan algún tipo de inseguridad alimentaria encontramos que un 68,5% recibe ayuda monetaria de la Administración Pública (prestación, ayuda o pensión); un 36,4% de familiares; el 17,3% la recibe de amigos o vecinos; y, por último, un 13,5% no recibe ayuda. En los hogares que sufren inseguridad alimentaria leve se observa la misma tendencia: el 70,6% recibe ayuda principalmente de la administración; un 32,9% de familiares; el 8,1% de amigos y vecinos; y un 18,7% no reciben ayuda monetaria. En los hogares que sufren inseguridad alimentaria moderada y grave la tendencia cambia ya que un porcentaje muy pequeño, el 5,2%, de los mismos no reciben ayuda. En los hogares que experimentan estas situaciones moderadas y graves de inseguridad alimentaria, las ayudas proceden de las siguientes fuentes: el 65% las recibe de la Administración Pública; el 42% de familiares; el 32,1% de amigos y vecinos; y el 19,9% de ONG y asociaciones. Estos datos indican **la importancia de las ayudas públicas pero también de las redes familiares y comunitarias** para paliar, hasta cierto punto, la precariedad alimentaria en los hogares que experimentan inseguridad alimentaria.

En cuanto a las **ayudas para acceder a alimentos**, un **22% de los hogares recibe algún tipo de ayuda para acceder a los mismos**. Estas provienen en mayor medida del autoconsumo, aunque también de ayudas directas de familiares, vecinos, banco de alimentos o asociaciones vecinales y comunitarias (**Figura 9**). Cabe destacar que el 11,7% de los hogares

encuestados realizan solo autoconsumo como forma de ayuda alimentaria, y el 95,8% de éstos son hogares sin ningún tipo de inseguridad alimentaria. Los hogares que combinan el autoconsumo con otras formas de ayuda en especie representan una muestra muy reducida, pero sí que son mayoritariamente hogares con algún tipo de inseguridad alimentaria. **De los hogares que experimentan algún tipo de inseguridad alimentaria, el 42,5% no recibe ayuda en especie; el 33,1% la recibe de familiares; el 16,1% del banco de alimentos; el 12,2% de familiares y amigos; y otros hogares reciben ayudas beca comedor (5,3%) y tarjeta monedero (4,8%).** De los hogares que presentan **inseguridad alimentaria moderada o grave, un 23,4% no recibe ayuda en especie**, mientras que un **40,9% la recibe en especie de familiares**, seguidas por un **26,1% del banco de alimentos**, un 20,2% de autoconsumo, un 20,1% de amigos o vecinos y, en porcentajes menores, de tarjeta monedero, ayuda beca comedor y ayudas de asociaciones vecinales y comunitarias. Entre los hogares que presentan inseguridad alimentaria leve un 54,4% no recibe ayudas en especie. Los hogares en esta categoría que reciben ayudas en especie en su mayoría proceden de familiares (28,2% de hogares), bancos de alimentos (9,8%), autoconsumo (10,4%) y vecinos y amigos (7,2%). Además, hay un 4% de hogares sin inseguridad alimentaria que declara recibir alimentos o ayuda para comprarlos (alrededor de 1,9 millones de personas). En este porcentaje (4%) no se incluye el autoconsumo como ayuda, ya que esta práctica se utiliza para situaciones de seguridad e inseguridad alimentaria.

FIGURA 9

Ayudas para acceder a alimentos

22% Reciben alguna ayuda para acceder a alimentos.

78% NO reciben ninguna ayuda.

Ayudas para acceder a alimentos que han recibido en los últimos 12 meses.



Pregunta 22. - ¿Han recibido en los últimos 12 meses o recibe alimentos o ayuda para acceder a alimentos de algunas de las siguientes fuentes.

Base: muestra total. Porcentajes de respuestas afirmativas.

Los cambios entre el periodo pre-COVID-19 y el periodo COVID-19 muestran un incremento del porcentaje de hogares que utiliza ayudas en especie o para acceder a alimentos por parte de familiares y amigos, y una reducción de estos porcentajes en el caso de bancos de alimentos

para los casos de inseguridad alimentaria moderada y grave. En términos generales, el porcentaje de hogares con algún tipo de inseguridad alimentaria que recibe ayudas en especie ha disminuido desde el inicio de la pandemia.

Resumen. Relaciones estadísticamente significativas entre inseguridad alimentaria, diferentes niveles socio-económicos y ayudas.

Generalmente, los **hogares con un nivel socioeconómico más bajo y/o aquellos que declaran más dificultades para llegar a fin de mes**, presentan indicadores de inseguridad alimentaria de forma más acusada. Sin embargo, aparece también esta relación directa en hogares con niveles medios y medios-bajos.

Así mismo, destacan las relaciones directas entre la percepción de ayudas y la experiencia de inseguridad alimentaria. Estas relaciones son especialmente claras en el caso de percibir **ayudas monetarias** de familiares y/o amigos y de ONGs o entidades. Si las ayudas proceden de la Administración Pública, éstas se reparten por todos los tipos de hogares de la muestra (con y sin inseguridad alimentaria). También observamos relaciones destacables entre las variables de inseguridad alimentaria y las **ayudas para el acceso a alimentos**, especialmente aquellas que provienen de familiares, amigos/vecinos, banco de alimentos y asociaciones vecinales. Se establecen también relaciones relevantes entre los hogares que reciben tarjetas monedero o becas comedor y que experimentan niveles de inseguridad alimentaria moderada y grave. Sin embargo, el autoconsumo no tiene una relación significativa con los hogares que sufren inseguridad alimentaria, sino que esta relación se establece con hogares donde no se da dicha inseguridad.

5. Discusión de resultados en relación con otros estudios

El presente estudio confirma la importancia del fenómeno de la inseguridad alimentaria en España, ofreciendo un primer análisis de su alcance con datos pormenorizados, y mostrando que nos encontramos lejos de alcanzar el ODS 2 Hambre Cero.

La aplicación de la escala FIES pone énfasis en la experiencia que viven las personas y por tanto nos permite poner a éstas en el centro a la hora de entender la inseguridad alimentaria. Además de mostrar los niveles de inseguridad alimentaria a través de una encuesta representativa a hogares españoles, **este ejercicio nos permite empezar a establecer relaciones entre la situación de inseguridad alimentaria y otros factores como el nivel de ingresos que perciben los hogares, la precariedad laboral, las ayudas o el estado de salud** de sus miembros.

Si comparamos este estudio con otros que abordan la misma problemática observamos una serie de diferencias y de sinergias. En primer lugar, el informe anual de la FAO, basado en encuestas telefónicas para aplicar la FIES, señala que, entre 2017 y 2019, en España existen 4 millones de personas que sufren inseguridad alimentaria moderada o grave.²⁹ Los datos que aparecen en la encuesta mundial Gallup ofrecen estimaciones provisionales que cuentan con el consentimiento de los países para su publicación. Sin embargo, dichas estimaciones no implican la validación por parte de las autoridades nacionales involucradas. Por otro lado, en dicha encuesta, no existen datos accesibles sobre la caracterización de personas, ya que se recogen únicamente 23 variables incluyendo la escala FIES, además de datos socioeconómicos, género, edad, nivel educativo y quintil económico. La valoración de los quintiles socioeconómicos muestra que hay una sobrerrepresentación de clases altas que conforman más del 25% de la muestra.²⁹

A nivel nacional, el INE recoge en la Encuesta de Condiciones de Vida como uno de los ocho elementos a medir para cuantificar cuando una persona se encuentra en situación material severa, un indicador de consumo de carnes o similares. Los últimos datos muestran que un 3,8% de la población en 2019 y un 5,4% en 2020 no se pudieron permitir el consumo de carne, pollo, pescado o el equivalente para los vegetarianos al menos cada 2 días.²⁸ En nuestro trabajo, este dato se eleva al 3,1% de los hogares. Y, tal y como se observa en nuestro pormenorizado estudio, este indicador no permite comprender la experiencia multidimensional de la inseguridad alimentaria, ya que no recoge elementos vinculados al acceso a una dieta de calidad (en relación con alimentos saludables y su variedad), ni tampoco a la cantidad de alimentos (reducir cantidades diarias, saltarse comidas o experimentar hambre) tal y como recoge la FIES. Es más, esta pregunta centrada en la proteína animal se basa en una percepción de dieta adecuada que se cuestiona en estos momentos de forma amplia, tanto porque se circunscribe solo a ciertas culturas como por la recomendación generalizada de disminuir el consumo de carne (ver dietas de salud planetaria).

Por otro lado, el cuestionario FOESSA, que incluye seis preguntas específicas sobre alimentación, en su último ejercicio revela que el 2,6% de la población española está pasando hambre o la ha pasado frecuentemente en los últimos años y que el 8,3% no puede permitirse una dieta adecuada.²² No obstante, estos datos no se basan en la escala FIES y, por tanto, son de difícil comparación con respecto a los datos presentados en este informe. A su vez, el Observatorio para la Garantía del Derecho a la Alimentación en la Comunidad de Madrid (ODA-M) utiliza los datos de FOESSA para intentar aproximarse a los indicadores internacionales, estimando que en 2013 un 23,5% de la población española sufrió alguna forma de inseguridad alimentaria, reduciéndose en 2018 al 13,5%.¹⁷ Este dato se aproxima a la media nacional que se obtiene en el estudio "Alimentando un futuro sostenible". Por último, en relación con otros estudios, se pone de manifiesto la importancia de datos pormenorizados, como sucede, por ejemplo, en el caso de Barcelona donde, según la Encuesta de Salud de 2016, el nivel de inseguridad alimentaria medio de la ciudad es del 8%, pero existen barrios donde la incidencia es mucho más elevada. Así, entre los distritos de la ciudad de Barcelona existen manifiestas diferencias como por ejemplo sucede en Ciutat Vella, donde aparece el mayor porcentaje de inseguridad alimentaria (23,1%), seguido de Nou Barris (17,3%).²⁴ Sin embargo, la medición de la inseguridad alimentaria en la ciudad no se ha realizado de forma sistemática y continua y, por tanto, en la actualidad se desconocen los cambios que se hayan podido experimentar.

El estudio “Alimentando un futuro sostenible” aporta información nueva y relevante sobre el estado de la inseguridad alimentaria en España pero, como toda investigación, también presenta limitaciones. En primer lugar, es un estudio basado en un universo representativo de hogares realizado de manera telefónica. Las encuestas telefónicas son herramientas comunes para explorar problemáticas y establecer indicadores, si bien es cierto que presentan una serie de retos a la hora de captar situaciones de pobreza y vulnerabilidad. Por ejemplo, algunas investigaciones ponen de relieve que, a pesar de ser una herramienta útil para alcanzar mayor cooperación que la encuesta cara a cara, se puede producir un sesgo en la muestra, ya que puede existir una desigualdad en la cobertura o tener problemas con el simple acceso a un móvil cuando se trata de poblaciones vulnerables.^{30, 31} No obstante, es una herramienta útil que puede favorecer la captación de una amplia muestra en poco tiempo y con menores recursos económicos. En segundo lugar, el análisis de los datos de la sección 4.3 se realiza en relación al 13,3 % de la población, es decir, la parte de la muestra que experimenta actualmente algún nivel de

inseguridad alimentaria y qué relaciones entre variables muestran una relación significativa. Sin embargo, a la hora de establecer relaciones y caracterizar algunos segmentos existen restricciones. Por ejemplo, la caracterización de la inseguridad alimentaria grave recoge un 3% de muestra, lo que se traduce en un tamaño de muestra muy pequeño con una mayor probabilidad de error; por este motivo, se analiza de forma conjunta la inseguridad alimentaria grave y moderada.¹⁹

Estas limitaciones apuntan a la necesidad de complementar estudios de población representativos con trabajos dirigidos a población vulnerable e investigaciones cualitativas en profundidad, una vez se conoce el alcance de la inseguridad alimentaria en la población general. La encuesta analizada en este informe nos proporciona una valiosa información para obtener valores generales de los niveles de inseguridad alimentaria en la población y establecer así hipótesis que sirvan como guía para desarrollar estudios que se enfoquen en las características de los hogares que sufren inseguridad alimentaria.

² Existen estudios que demuestran que las percepciones sobre qué significa calidad de vida y qué aspectos de las condiciones de vida se consideran esenciales para todas las personas varían con el tiempo y también se restringen en situaciones de crisis económica. Por ejemplo, si poder celebrar el cumpleaños de menores o comprar unos zapatos cada dos años se consideran elementos a los que todas las personas deberían poder optar.

6. Conclusiones a modo de mensajes claves

El estudio muestra de forma clara que en España no se garantiza el derecho a la alimentación sana y sostenible de su ciudadanía y tampoco la posibilidad de alcanzar el Objetivo del Desarrollo Sostenible 2 (ODS2) que persigue poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

Por tanto, y basándonos en los resultados de este estudio, es urgente reconocer y garantizar el derecho a la alimentación sostenible en España, desde un enfoque empoderador, cumpliendo con los compromisos ya adquiridos y con los tratados ratificados internacionalmente.

Los resultados de la encuesta muestran que un 13,3% de los hogares españoles experimentan inseguridad alimentaria, mientras que previo a la COVID-19, el número de hogares que sufrían dicha inseguridad era de un 11,9%. Por tanto, el problema de los hogares españoles para acceder a alimentos adecuados es estructural y no está únicamente ligado a crisis coyunturales. Sin embargo, los datos muestran un recrudecimiento de estas condiciones, ya que la inseguridad alimentaria grave se ha duplicado desde que empezó la pandemia de la COVID-19, es decir, se ha duplicado el número de hogares que han tenido que reducir su ingesta de alimentos por falta de recursos.

Entre los hogares encuestados, los que experimentan esta situación son aquellos con un nivel socioeconómico más bajo y/o aquellos donde se declaran con más dificultades para llegar a fin de mes. Otra de las variables significativas es la relacionada con la salud. Los datos muestran que el hecho de que en el hogar haya alguna persona que sufra exceso de peso, una enfermedad crónica y alguna discapacidad es un factor que influye en los niveles de inseguridad alimentaria. Por último, los resultados del informe muestran cómo la experiencia de inseguridad alimentaria está en parte paliada por las numerosas prestaciones y ayudas que reciben los hogares. La diversidad de ayudas existentes (de origen público, comunitario y privado, monetarias y en especie) muestra

la necesidad de estudios pormenorizados que evalúen los niveles de dependencia/autonomía de los hogares, el cómo diferentes ayudas condicionan el tipo de alimentación recibida y el cómo estas se sostienen en el tiempo, para entender su contribución a cambios estructurales que aseguren el derecho a una alimentación sostenible de forma digna (tanto de hogares con inseguridad como de aquellos que no la sufren, ya que las ayudas se expanden por todo el universo de hogares). Además, hay un 4% de hogares que no experimenta inseguridad alimentaria y recibe alimentos o ayuda para comprarlos (alrededor de 1,9 millones de personas). En esta misma línea, de los hogares que no consumen fruta y verdura por motivos económicos, el 12,6% no padece ninguna forma de inseguridad alimentaria, lo cual muestra diferentes interpretaciones de lo que significa poder acceder a una diversidad de alimentos y su rol a la hora de garantizar la seguridad alimentaria. Estos datos, junto con las numerosas ayudas que reciben los hogares españoles, nos lleva a considerar que los niveles de inseguridad alimentaria pueden ser aún mayores en la práctica de lo que revela el estudio, ya que la percepción de los hogares sobre su situación está en parte paliada por estas ayudas y por las interpretaciones individuales de qué es adecuado o justo demandar como necesidad básica.² Es más, estos datos enfatizan por un lado en la importancia de profundizar sobre cómo los hogares realizan su derecho a la alimentación (si de forma autónoma y digna o dependiendo de terceros) y, por otro, en la necesidad de una mayor conciencia pública sobre qué significa una alimentación digna y el derecho a la misma.

En resumen, la crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto una realidad persistente en nuestro país: la inseguridad alimentaria - y sus efectos perniciosos en la calidad de vida, la salud física y mental así como las oportunidades de la población española - y cómo ésta representa un reto colectivo que requiere de cambios estructurales económicos, políticos y ecológicos. A partir de los resultados obtenidos, se puede señalar que la escala FIES aporta una herramienta validada internacionalmente que pone en el centro de estas estadísticas la experiencia de las personas y, que combinada con otras variables, permite un abordaje de la problemática desde la dignidad y la sostenibilidad alimentarias. **Es necesario, por tanto, incluir la medición de los niveles de inseguridad alimentaria en estadísticas de alcance nacional que permitan monitorear el estado del derecho a la alimentación sostenible y cómo ésta se garantiza, promoviendo soluciones centradas en las personas.** La monitorización de los niveles de inseguridad alimentaria de forma sistemática permitirá diseñar soluciones más efectivas y poder comprender su impacto, contribuyendo así a alcanzar objetivos internacionales y acuerdos sociales ligados a garantizar el derecho a la alimentación sostenible en España.

7. Referencias

- ¹ FAO, IFAD, UNICEF, WFP and WHO (2019). *The State of Food Security and Nutrition in the World 2019. Safeguarding against economic slowdowns and downturns*. Rome, FAO. <http://www.fao.org/3/ca5162en/ca5162en.pdf>
- ² Hernández, Á., Zomeño, M. D., Dégano, I. R., Pérez-Fernández, S., Goday, A., Vila, J., Civeira, F., Moure, R., & Marrugat, J. (2019). *Excess Weight in Spain: Current Situation, Projections for 2030, and Estimated Direct Extra Cost for the Spanish Health System*. *Revista española de cardiología (English ed.)*, 72(11), 916–924. <https://doi.org/10.1016/j.rec.2018.10.010>
- ³ Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social y Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición (2019). *Prevalencia de sobrepeso y obesidad en España en el informe "The heavy burden of obesity" (OCDE 2019) y en otras fuentes de datos (12/11/2019)*. https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/observatorio/Resumen_resultados_informe_OCD-NAOS.pdf
- ⁴ Ministerio de Consumo, Agencia Española de Seguridad Alimentaria (2021). *Aladino, 2019. Informe Breve. Estudio sobre la alimentación, actividad física, desarrollo infantil y obesidad en España 2019*. http://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/nutricion/observatorio/Informe_Breve_ALADINO2019_NAOS.pdf
- ⁵ Loopstra R. (2020). *Vulnerability to food insecurity since the COVID-19 lockdown Report* Food Foundation. https://foodfoundation.org.uk/wpcontent/uploads/2020/04/Report_COVID19FoodInsecurity-final.pdf
- ⁶ Federación Española de Bancos de alimentos (FESBAL) (2021). *Arranca la 2da edición de la campaña "Ningún Hogar Sin alimentos"*. Publicado: Abril 19, 2021. <https://www.fesbal.org.es/post/arranca-la-2da-edici%C3%B3n-de-la-campa%C3%B1a-ning%C3%BAn-hogar-sin-alimentos>
- ⁷ Cruz Roja (2021). *El impacto de la COVID-19 en la población atendida a través del Plan Cruz Roja Responde*. Boletín no. 20. Publicado: Marzo 10, 2021. <https://www2.cruzroja.es/web/cruzroja/-/el-impacto-de-la-covid19-en-la-poblacion-atendida-a-traves-del-plan-cruz-roja-responde>
- ⁸ Loopstra, R., & Tarasuk, V. (2015). *Food Bank Usage Is a Poor Indicator of Food Insecurity: Insights from Canada*. *Social Policy and Society*, 14(3), 443-455.
- ⁹ Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) (2020). *Special Report on Climate Change and Land. Summary for Policymakers*. <https://www.ipcc.ch/srccl/chapter/summary-for-policymakers/>
- ¹⁰ Gladek, E., Fraser, M., Roemers, G., Sabag, O., Kennedy, E. & Hirsch, P. (2017). *The Global Food System: An Analysis*. WWF Netherlands- Metabolic. <https://www.metabolic.nl/publication/global-food-system-an-analysis/>
- ¹¹ OECD, WTO, UNCTAD (2013). *Implications of global value chains for trade, investment, development and jobs*. https://unctad.org/system/files/official-document/unctad_oecd_wto_2013d1_en.pdf
- ¹² Moragues-Faus, A. (2021). *La alimentación sostenible: manual para ciudades*. Ayuntamiento de Barcelona, PEMB, AMB. Barcelona https://alimentaciosostenible.barcelona/sites/default/files/2021-04/Completo_AlimentacioSostenible_CAST%20ok.pdf
- ¹³ Moragues-Faus, A., Llobet, M., Duran, P., Muñoz, A., Magaña-González, C.R. & Piola, E. (en prensa). *Inseguridad Alimentaria: más allá de las colas del hambre*. En Libro Blanco. España: Fundación Daniel y Nina Carasso.
- ¹⁴ HLPE (2020). *Seguridad alimentaria y nutrición: Elaborar una descripción global de cara a 2030. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma*. <https://www.fao.org/3/ca9731es/ca9731es.pdf>
- ¹⁵ Fournier, A., Godrie, B., & McAll, C. (2014). *Vivre et survivre à domicile*. https://api.cremis.ca/wp-content/uploads/2020/04/2014-01_vivre_et_survivre_a_domicile_modifie12-02-2014.pdf

- ¹⁶ Llobet, M., Duran, P., Muñoz, A., Magaña-González, C.R. y Piola, E. (2020). *Précarisation alimentaire, résistances individuelles et expériences pratiques: regards locaux, régionaux, transnationaux*. *Antropology of Food*, 15, <https://doi.org/10.4000/aof.10931> <https://journals.openedition.org/aof/10931>
- ¹⁷ Observatorio del Derecho a la alimentación de España (ODA-E) y Observatorios del derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe (ODA-ALC) (2018). "El Derecho a la alimentación en España, Desafíos y Propuestas", *Aportación del ODA-E y ODA-ALC ante la Cumbre Mundial contra el hambre y la malnutrición, dirigido a los cortes generales*. Madrid. 29-30 octubre, 2018. https://www.derechoalimentacion.org/sites/default/files/pdf-materiales/Derecho_alimentacion_desafios_propuestas_COMPLETO.pdf
- ¹⁸ Observatorio Para la Garantía del Derecho a la Alimentación ODA-Madrid (2020). *Hambre e inseguridad alimentaria en la Comunidad de Madrid. Informe del Observatorio para la Garantía del Derecho a la Alimentación ODA-Madrid*. Madrid. https://oda-madrid.org/wp-content/uploads/2020/05/InseguridadAlimentaria_CMadrid2020.pdf
- ¹⁹ FAO (2021). *Aplicar a nivel mundial la medición de la inseguridad alimentaria basada en las experiencias*. *Voices of Hunger*. <http://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/background/es/>
- ²⁰ FAO (2021). *Escala de experiencia de inseguridad alimentaria*. *Voices of Hunger*. <http://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/fies/es/>
- ²¹ Instituto Nacional de Estadística (INE) (2019). *España en cifras 2019*. https://www.ine.es/prodyser/espa_cifras/2019/3/
- ²² Fundación FOESSA (Fomento de Estudios Sociales y Sociología Aplicada) (2019). *VIII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas Española Editores. <https://www.foessa.es/viii-informe/>
- ²³ Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS). (2021). <https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/-/informacion/encuesta-de-pobreza-y-desigualdades-sociales-epds/>
- ²⁴ Bartoll, X., Perez, K., Pasarín, M., Rodríguez, M. & Borrell, C. (2018). *Resultats de l'Enquesta de Salut de Barcelona 2016/17*. Barcelona: Agència de Salut Pública (ASP). <https://www.aspb.cat/wp-content/uploads/2018/07/Enquesta-salut-Barcelona-2016-17.pdf>
- ²⁵ Tarasuk, V. & Mitchell, A. (2020). *Household food insecurity in Canada, 2017-18*. Toronto: *Research to identify policy options to reduce food insecurity (PROOF)*. <https://proof.utoronto.ca/>
- ²⁶ Coleman-Jensen, A., Rabbitt, M.P., Gregory, C.A. & Singh, A. (2021). *Household Food Security in the United States in 2020*. ERR-298, U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service. <https://www.ers.usda.gov/webdocs/publications/102076/err-298.pdf?v=8794.4>
- ²⁷ Instituto Nacional de Estadística (INE) (2021). *Última nota de prensa. Encuesta continua de hogares. Año 2020*. Publicado: 07/04/2021. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176952&menu=ultiDatos&idp=1254735572981
- ²⁸ Instituto Nacional de Estadística (INE) (2021). *Encuesta de Condiciones de VIDA (ECV), año 2020*. https://www.ine.es/prensa/ecv_2020.pdf
- ²⁹ FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF (2020). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2020. Transformación de los sistemas alimentarios para que promuevan dietas asequibles y saludables*. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9692es>.
- ³⁰ Tanner, J. (2021). *Escollos y potencial de las encuestas telefónicas de alta frecuencia durante el COVID-19*. Pp. 51- 53. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/114377/1/RMF_66_17.pdf
- ³¹ Galán, I., Rodríguez-Artalejo, F. & Zorrilla, B. (2004). *Comparación entre encuestas telefónicas y encuestas cara a cara domiciliarias en la estimación de hábitos de salud y prácticas preventivas*. *Gaceta Sanitaria*, 18(2), pp.440-450.

Anexo 1: cuestionario

A continuación, se presenta el cuestionario completo utilizado para realizar la encuesta telefónica a los hogares.

// Buenos días/tardes, mi nombre es _____ y le llamo de RANDOM Strategy, instituto especializado en estudios sociales y de opinión.

Estamos haciendo un estudio para la Universidad de Barcelona, para conocer cómo los hogares españoles han experimentado cambios en su alimentación desde el inicio de la pandemia por la COVID-19. La encuesta durará unos 10 minutos y sus respuestas serán tratadas de forma totalmente anónima y agregadas a las del resto de participantes. ¿Podría hablar con la persona encargada de la decisión de las compras de alimentación en el hogar (que realice en la práctica las compras o se las encargue a otra persona)?”

Localización geográfica del hogar

(Para cuota)
CCAA
Municipio
Tamaño de hábitat

Tipo de hogar

Unipersonal de menos de 65 años	1
Unipersonal de más de 65 años	2
Pareja sin hijos en el hogar	3
Pareja con hijos en el hogar	4
Monoparental (Madre o Padre) con hijos en el hogar	5
Otros hogares	6

Caracterización del hogar

(Si Tipo de hogar=Otros hogares)
P0.- En su hogar, ¿todas las personas que conviven pertenecen a un mismo núcleo familiar o hay varios núcleos familiares?
Un mismo núcleo 1
Varios núcleos familiares 2

P0.1.- ¿En total cuántas personas residen en su hogar?
/__/__/especificar

(A todos)
P1.- Incluyéndole usted, ¿cuántas personas viven de forma habitual en su hogar
/__/__/especificar

(si P0=Varios núcleos familiares)

P1.0.- ¿Cuántas personas pertenecen a su núcleo familiar?
/ __/ __/ __/ especificar

Si hay varios núcleos familiares incluir la introducción: Ahora nos vamos a centrar solamente en su núcleo familiar...

P.1.1.- ¿Es usted la persona que aporta el ingreso principal del hogar?

Si 1
No 2

P2.- Género de la persona que aporta el ingreso principal del hogar

Hombre 1
Mujer 2

P3.- Edad de la persona que aporta el ingreso principal del hogar
/ __/ __/ __/ especificar

P4.- ¿Qué estudios tiene la persona que aporta el ingreso principal del hogar?

(Estudios finalizados)
No sabe leer ni escribir 1
Sin estudios (Estudios primarios sin terminar) 2
Primer Grado (Certificado escolar, EGB 1ª etapa, más o menos 10 años) 3
Segundo Grado. 1er Ciclo (Graduado escolar, o EGB 2ª etapa, o 1º y 2º ESO-1er ciclo- hasta 14 años) 4
Segundo Grado. 2ª Ciclo (FP Iº y IIº, Bachiller superior, BUP, 3º y 4º de ESO (2º ciclo) COU, PREU, 1º y 2º Bachillerato, hasta 18 años) 5
Tercer Grado. 1er Ciclo (Equivalente a Ingeniero técnico, 3 años, Escuelas universitarias, Ingenieros técnicos, Arquitectos técnicos, Peritos, Magisterio, ATS, Diplomados universitarios, 3 años de carrera, Graduados sociales, Asistentes sociales, etc.) 6
Tercer Grado. 2º Ciclo (Universitarios, licenciados nivel superior, Facultades, Escuelas Técnicas Superiores, etc.) 7

P5.- Situación laboral de la persona que aporta el ingreso principal al hogar

Trabaja actualmente 1
Trabaja actualmente A tiempo completo 2
Trabaja actualmente A tiempo parcial 3
Retirado / Pensionista / Incapacitado ha trabajado 4
Retirado / Pensionista / Incapacitado nunca ha trabajado 5
Parado, ha trabajado anteriormente 6
Parado, busca su primer empleo 7
Estudiante (que no trabaja) 8
Labores domésticas / cuidado del hogar (que no trabaja) 9
No contesta 98

Si la persona que aporta el ingreso principal está parada, pero ha trabajado anteriormente (P5=3)

P6.- Me ha dicho que la persona que aporta el ingreso principal al hogar está parada. ¿Cuántos meses lleva en el paro de forma ininterrumpida?

/ __/ __/ __/ especificar

P7.- ¿Percibe alguna prestación o subsidio por desempleo?

Si 1
No 2

Si la persona que aporta el ingreso principal está trabajando o ha trabajado anteriormente (P5=1,2,3,)

P8.- Me ha dicho que la persona que aporta el ingreso principal al hogar, actualmente trabaja o ha trabajado anteriormente. ¿Tiene/tenía un contrato o situación profesional...

Asalariado o por cuenta ajena, PERMANENTE/FIJO 1
Asalariado o por cuenta ajena, TEMPORAL 2
Asalariado o por cuenta ajena, ERTE 3
Asalariado o por cuenta ajena, Sin contrato 4
Otros por cuenta ajena (especificar) 5

Por cuenta propia, AUTÓNOMO	6
Por cuenta propia, EMPRESARIO	7
Otros por cuenta propia (especificar)	98

(Si trabaja o ha trabajado anteriormente por cuenta propia)

P9.- En concreto, ¿cuál es/fue la profesión de esa persona? (cuenta propia)

Miembro cooperativa agraria	1
Propietario agrícola sin empleados	2
Empresario agrario (1 a 5 empleados)	3
Empresario agrario (6 y más empleados)	4
Miembro cooperativa no agraria	5
Empresario/comerciante sin empleados	6
Empresario/comerciante (1 a 5 empleados)	7
Empresario/comerciante (6 y más empleados)	8
Profesional liberal (médico/abogado)	9
Trabajador manual (albañil/fontanero)	10

(Si trabaja o ha trabajado anteriormente por cuenta propia)

P10.- ¿Cuál es/fué la profesión de esa persona? (cuenta ajena)

Director/directivo (25 y más empleados)	1
Director empresa (menos de 25 empleados)	2
Mando superior (empresa privada/admón/jefe)	3
Mando intermedio (empresa privada/admón/oficial)	4
Capataces/encargados/suboficiales ejército	5
Agentes comerciales/representantes	6
Administrativos	7
Obrero especializado/Nº Guardia Civil/Policiá	8
Vendedores/dependientes	9
Obreros sin especializar (Peón/Serv. doméstico)	10
Empleados subalternos (Conserje, etc.)	11
Jornaleros del campo	12
Otro personal no cualificado	13

P11.- De todas las personas de su hogar, ¿cuántas perciben algún ingreso?

/__/_/ (especificar)

P12.- Si sumásemos todos los ingresos mensuales del hogar, es decir los ingresos netos de todos los miembros de su hogar en un mes, ¿en cuál de estos intervalos se situaría?

P.2 Género	P.3 Edad	P.0. Relación de parentesco con el sustentador principal	Si tiene 16 años o más P5. Situación Laboral	Si parado y ha trabajado antes P6. Y P7.	Si trabaja o ha trabajado anteriormente P8.
		1.Pareja/Marido/Esposa 2.Hijo/a 3.Padre/Madre/Suegro/a 4.Hermano/a-Cuñado/a 5. Yerno/Nuera 6. Nietos 5. Otros familiares 6. Otros No familiares			

No tiene	1
Hasta 300€	2
301€ - 600€	3
601€ - 900€	4

901€ - 1.200€	5
1.201€ -1.500€	6
1.501€ -1.800€	7
1.801€ -3.000€	8
3.001€ - 6.000€	9
Más de 6.000€	10
No desea contestar	97
No sabe	98

P13.- Y con estos ingresos mensuales, llegan a fin de mes....	
Con mucha dificultad	1
Con dificultad	2
Con cierta dificultad	3
Con facilidad	4
Con mucha facilidad	5

Otros datos del hogar

P14.- ¿Alguna persona del hogar sufre

Exceso de peso o sobrepeso	No	Sí	P14.1¿Quienes? /__/__/ (especificar)
Una enfermedad crónica	No	Sí	P14.1¿Quienes? /__/__/ (especificar)
Alguna discapacidad	No	Sí	P14.1¿Quienes? /__/__/ (especificar)

P15. ¿Cuál es la nacionalidad de la persona que aporta el ingreso principal al hogar?	
Española	1
Otra (especificar)	99

P15.1.- Nacionalidad del resto de miembros del hogar (Especificar para cada miembro del hogar)

COVID-19

P16.- La crisis de la COVID-19 ha afectado a su hogar	
Aumentando sus ingresos	1
Disminuyendo sus ingresos	2
No ha afectado a los ingresos de su hogar	3

P16.a.- ¿De qué forma han AUMENTADO los ingresos de su hogar? (ESPONTÁNEA. No sugerir)

Nuevas oportunidades de negocio de algún miembro del hogar	1
Ha aumentado la facturación del negocio de algún miembro del hogar	2
Horas/Turnos extra en el trabajo de algún miembro del hogar	3
Ha encontrado empleo algún miembro del hogar que estaba desempleado	4
Ha cambiado a un trabajo mejor algún miembro de hogar	5

P16.b- ¿De qué forma han DISMINUIDO los ingresos en su hogar? (ESPONTÁNEA)

ERTE de algún miembro del hogar	1
Fin de contrato de algún miembro del hogar	2
Despido de algún miembro del hogar	3
Dificultad para encontrar empleo de algún miembro del hogar	4
Menores ingresos en negocio por medidas del covid (aforos reducidos, horarios restringidos...) de algún miembro del hogar	5
Cierre del negocio de algún miembro del hogar	6

Inseguridad alimentaria

	PRE COVID-19:	COVID-19:
Señale si en su hogar han estado en estas situaciones en algún momento por falta de dinero u otros recursos. 1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	P17.-En el año antes del primer confinamiento por COVID-19, es decir, antes de marzo del año pasado, ha habido algún momento en que por falta de dinero u otros recursos...	P18.- Y durante los últimos 12 meses (desde Julio de 2020)...
A. Se hayan preocupado por no tener suficientes alimentos para comer	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
B. No hayan podido comer alimentos sanos o nutritivos	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
C. Hayan comido poca variedad de alimentos	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
D. Hayan tenido que saltarse alguna comida porque no disponían de dinero o recursos suficientes para alimentación	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
E. Hayan comido menos de lo que pensaban que tenían que comer	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
F. Su hogar se haya quedado sin alimentos	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
G. Hayan tenido hambre pero no comieron	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)
H. Hayan dejado de comer durante todo un día porque les faltaba dinero u otros recursos para alimentos	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)	1. Sí 2. No (No leer: 98. NS, 99. NC)

Si hay menores en el hogar

P19.- Ahora dígame si en los últimos 12 meses se han encontrado en su hogar en alguna de estas situaciones:

A. "No (pude/pudimos) alimentar a los niños o jóvenes del hogar con comida variada y nutritiva porque nos faltaba dinero para alimentos."

Sí	1
No	2
(NO LEER) No sabe	98
(NO LEER) No contesta	99

B: "Los niños o jóvenes del hogar no comían lo suficiente porque nos faltaba dinero para comprar alimentos."

Sí 1
 No 2
 (NO LEER) No sabe 98
 (NO LEER) No contesta 99

(Si PA=Si/PB=Si)

C. En los últimos 12 meses, ¿alguna vez algún niño, niña o joven del hogar se saltó alguna comida por falta de dinero para alimentos?

Sí 1
 No 2
 (NO LEER) No sabe 98
 (NO LEER) No contesta 99

D. En los últimos 12 meses, ¿alguna vez un niño, niña o joven del hogar no comió en todo el día porque faltaba dinero para alimentos?

Sí 1
 No 2
 (NO LEER) No sabe 98
 (NO LEER) No contesta 99

Ayudas

P20.- ¿Alguna persona en el hogar recibe o ha recibido en los últimos 12 meses alguna prestación o ayuda en forma monetaria de las siguientes fuentes?

Familiares	No	Sí
Amigos y vecinos	No	Sí
De la administración pública (Estado, CCAA, Ayuntamiento...)	No	Sí
ONG y asociaciones	No	Sí
Entidades privadas	No	Sí

Si es que sí en alguna de ellas

P21.- ¿Puede indicar cuáles?

Pensión de jubilación	No	Sí
Pensión de viudedad	No	Sí
Prestación de desempleo	No	Sí
ERTE/Prestaciones a autónomos	No	Sí
Ingreso mínimo vital/Rentas básicas	No	Sí
Ayudas de servicios sociales	No	Sí
Donación directa	No	Sí
Otras: (especificar)		

(A todos)

P22.- ¿Han recibido en los últimos 12 meses o recibe alimentos o ayuda para acceder a alimentos de algunas de las siguientes fuentes:

Ayuda de familiares	No	Sí
Ayuda de vecinos/amigos	No	Sí
Ayuda-beca comedor	No	Sí
Tarjeta monedero	No	Sí
Banco de alimentos	No	Sí
Ayuda de asociaciones vecinales, comunitarias como despensas solidaria	No	Sí
Autoconsumo (huerto, frutales, crianza de animales, etc.)	No	Sí
Otras: (especificar)		

Otras

- P23.- En el hogar, ¿disponen de equipamiento para almacenar y cocinar alimentos frescos?
- Sí 1
No 2
- (Si P23=Si)
- P24.- ¿Lo usan o restringen su uso?
- Lo usan 1
Restringen su uso 2
- P25.- En su hogar, ¿consumen un mínimo de 5 raciones al día de fruta y/o verdura?
- Sí 1
No, porque no disponen de recursos 2
No, por otros motivos (especificar) 3
- P26.- ¿Pueden permitirse una comida con carne, pollo o pescado, (o equivalente para los vegetarianos) al menos cada dos días?
- Sí 1
No 2
- Para los que dicen sí en P17B o P17D, les preguntamos si nos dan su consentimiento para volverlos a llamar para ampliar la información que nos han proporcionado.

 Muchas gracias por su colaboración".

Anexo 2: Metodología del estudio y análisis de resultados

En este Anexo se presenta el diseño general del estudio. Se muestra el desarrollo metodológico y se explica cómo se realizó el análisis de los datos que sustentan los resultados del presente informe.

Diseño del estudio



Fase I. Diseño del cuestionario

Diseño del cuestionario y retroalimentación de los miembros del CoPi al cuestionario.

El cuestionario para la recogida de información fue desarrollado por la investigadora principal del proyecto y, posteriormente, fue socializado y retroalimentado con los miembros del CoPi. En siguientes reuniones, se contó con la presencia de RANDOM Strategy para traducir las inquietudes en preguntas posibles de medición. Este primer momento permitió construir una base, que posteriormente fue retomada por RANDOM Strategy para terminar de afinar e incluir la FIES en el cuestionario.

Las características técnicas del trabajo fueron las siguientes:

Universo. Hogares.

Las personas entrevistadas fueron las que toman la decisión de las compras de alimentación en el hogar (las que realizan en la práctica las compras o se las encargan a otra persona), entendiendo que, en un mismo hogar, puede haber más de una persona, siendo elegibles cualquiera de ellas. Los individuos entrevistados en todos los casos fueron mayores de 18 años.

Aunque el estudio estuvo dirigido a hogares, y parte de la encuesta recopiló información del hogar, en lo que se refiere a la parte específica de inseguridad alimentaria, fue la persona encargada de la elección de los productos de alimentación que se consumen en el hogar la que aportó mayor información sobre este tema.

Ámbito. Nacional.

Metodología de recogida de información.

Entrevistas telefónicas asistidas por ordenador (sistema CATI).

Tamaño de la muestra. Se propuso una muestra de 1.350 entrevistas con la distribución muestral que se detalla a continuación.

Error muestral. El error muestral estimado en el caso más desfavorable posible (p y $q = 50\%$) al 95,5% de margen de confianza y en el supuesto de universo infinito, fue de +2,7% para la muestra de 1.350 entrevistas.

Diseño muestral. Para el diseño de la muestra se tomaron en cuenta las siguientes variables:

Ubicación geográfica de los hogares

- » permitió que cada CCAA tenga su peso en el conjunto,
- » brindó una base muestral sólida que reduce el error muestral para dar peso a las posibles diferencias.

Por esto se propuso, por un lado, una distribución geográfica representativa por número de hogares en cada CCAA y, por otro, una agrupación de las mismas por áreas NUTS1 (Unidades Territoriales Estadísticas). Ver **Figura 10**.

Tipo de hogar.

Se contemplaron los diferentes perfiles de hogar para aumentar así las posibilidades de encontrar diferencias en cuanto a niveles de inseguridad alimentaria entre ellos. Ver **Figura 11**.

Los tipos de hogar se retoman de los establecidos en la Encuesta Continua de Hogares (ECH), del Instituto Nacional de Estadística (INE). Ver **Figura 12**.

FIGURA 10

Número de hogares por comunidades y ciudades autónomas

NUT		Hogares	Muestra proporcional	Error muestral	NUT 2	Hogares	Muestra proporcional	Error muestral
ÁREA	COD				ÁREA			
Noroeste	ES1	1.795	123	8,70%	Galicia	1.096	77	11,0%
					Pdo. Asturias	456	29	18,0%
					Cantabria	243	17	23,4%
Noroeste	ES2	1.844	129	8,49%	País Vasco	911	63	12,2%
					Navarra	259	19	22,1%
					La Rioja	131	9	32,3%
					Aragón	543	38	15,7%
C. Madrid	ES3	2.243	193	6,93%	C. Madrid	2.627	193	6,9%
Centro	ES4	2.627	156	7,72%	C. León	1.021	68	11,7%
					C. La Mancha	790	58	12,6%
					Extremadura	432	30	17,6%
Este	ES5	5.523	399	4,82%	Cataluña	3.032	222	6,5%
					C. Valenciana	2.030	144	8,0%
					Islas Baleares	462	33	16,8%
Sur	ES6	3.863	288	5,67%	Andalucía	3.258	241	6,2%
					Murcia	551	43	14,7%
					Ceuta	27	2	69,4%
					Melilla	27	2	69,3%
Canarias	ES7	861	62	12,24%	Canarias	861	62	12,2%
TOTAL NACIONAL		18.755	1.350	2,6%	TOTAL NACIONAL	18.755	1.350	2,6%

(Datos en miles de hogares). Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH). Instituto Nacional de Estadística.

FIGURA 11

Tipo de hogar

Tipo de hogar	Hogares	Muestra proporcional	Error muestral
Persona sola menor de 65 años	2.760	199	6,8%
Persona sola de 65 años o más	2.131	153	7,8%
Pareja sin hijos conviviendo en el hogar	3.913	282	5,7%
Pareja con hijos que convivan en el hogar	6.208	447	4,6%
Madre o padre con hijos	1.944	140	8,1%
Otros hogares	1.799	129	8,5%
TOTAL NACIONAL	18.755	1.350	2,6%

(Datos en miles de hogares). Fuente: Encuesta Continua de Hogares (ECH). Instituto Nacional de Estadística.

Fase 2. Aplicación del cuestionario

Obtención de la muestra.

Para la obtención de la muestra se generaron números aleatorios tanto de teléfonos fijos como de móviles. En el caso de los móviles, se generaron a partir de las cabeceras móviles concedidas a los operadores y en los fijos, a partir de los prefijos de las provincias.

La distribución de teléfonos móviles y fijos fue del 60% fijos y del 40% móviles aproximadamente. Se trabajó con ambos en paralelo, utilizando los números fijos para el cierre de cuotas geográficas (el prefijo permitió a priori disponer de esta información).

Las llamadas a esta base de datos se realizaron mediante un sistema aleatorio hasta completar la muestra establecida.

Programación del cuestionario.

La duración del cuestionario fue de aprox. 10 minutos.

El cuestionario fue programado en Gandia Qüest, un software específico para el diseño de cuestionarios totalmente interactivos.

Fase 3. Análisis de los datos

Obtención de la muestra.

Para el análisis de los datos globales obtenidos, se utilizaron las siguientes variables:

- » Áreas NUTS
- » Tipo de hogar
- » Menores en el hogar
- » Nacionalidad del hogar: creada a partir de la nacionalidad de todos los miembros del hogar
- » Equipamiento
- » Consumo
- » Salud
- » Situación laboral del Sustentador principal
- » Hogares con condiciones laborales precarias
- » Ingresos del hogar/Renta per cápita
- » Dificultad para llegar a fin de mes
- » Ayuda

A su vez, se crearon otras variables de análisis como el número de menores por hogar, edad de los menores, ciclo de vida del hogar o nivel de parentesco entre los convivientes, que finalmente fueron descartados por no

establecer diferencias relevantes en el análisis de los resultados obtenidos.

Ponderación

Para garantizar la representatividad de la muestra se establecieron cuotas proporcionales de hogares por CCAA y por tipo de hogar, tomando como referencia los datos del INE de la Encuesta Continua de Hogares de 2021. No obstante, para corregir desviaciones en el cruce de ambas, se ponderaron los datos obtenidos con el fin de que cada tipo de hogar tuviera su peso en cada comunidad autónoma.

Los resultados del informe se muestran en porcentajes. Ver **Tablas 1 y 2**.

Análisis estadísticos

Para determinar la existencia o no de independencia entre dos variables (que tengan o no relación y qué, por lo tanto, una no depende de la otra, ni viceversa) se aplicó el estadístico Chi Cuadrado. Una prueba de chi-cuadrado es una prueba de hipótesis que compara la distribución observada de los datos con una distribución esperada.

Si las frecuencias observadas y las frecuencias teóricas o esperadas coinciden, entonces no hay relación entre las variables, es decir, éstas son independientes. En cambio, si coinciden, no son independientes (existe relación entre las variables, por ejemplo, entre X e Y).

Para aquellas diferencias encontradas donde la base muestral con la que contamos es muy reducida y que, por tanto, no nos permiten presentar resultados concluyentes, se ha realizado un análisis más cualitativo donde se identifican posibles hipótesis susceptibles de ser contrastadas con muestras más grandes.

La sección 4 del informe combina los resultados de estos dos tipos de análisis. En el texto incluye el análisis realizado para caracterizar los diferentes tipos de hogares que experimentan inseguridad alimentaria (en base a resultados de Tabla 1) y en los cuadros resumen resalta las relaciones significativas entre variables (en base a resultados de **Tablas 1 y 2**).

FIGURA 12
Encuesta Continua de Hogares (ECH). Datos referidos al valor medio del periodo.

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Hogares: resultados por comunidades y ciudades autónomas.

Número de hogares por comunidades y ciudades autónomas según nacionalidad de sus miembros y tipo de hogar.

Unidades: miles de hogares.

Total					
	Hogar unipersonal	Hogar monoparental	Pareja sin hijos que convivan en el hogar	Pareja con hijos que convivan en el hogar	Otros hogares
2020					
Total nacional	26%	10%	21%	33%	10%
Andalucía	4,2%	1,8%	3,3%	6,5%	1,6%
Aragón	0,8%	0,3%	0,6%	0,9%	0,2%
Asturias, Principado de	0,8%	0,3%	0,6%	0,6%	0,2%
Baleares, Illes	0,6%	0,3%	0,5%	0,7%	0,4%
Canarias	1,1%	0,6%	0,8%	1,3%	0,7%
Cantabria	0,4%	0,1%	0,3%	0,4%	0,1%
Castilla y León	1,6%	0,6%	1,2%	1,7%	0,3%
Castilla - La Mancha	1,0%	0,4%	0,9%	1,6%	0,3%
Cataluña	4,2%	1,8%	3,5%	5,0%	1,7%
Comunitat Valenciana	2,9%	1,1%	2,3%	3,6%	0,9%
Extremadura	0,6%	0,2%	0,5%	0,8%	0,1%
Galicia	1,5%	0,6%	1,3%	1,7%	0,7%
Madrid, Comunidad de	3,6%	1,3%	2,9%	4,7%	1,5%
Murcia, Región de	0,6%	0,3%	0,6%	1,2%	0,2%
Navarra, Comunidad Foral de	0,4%	0,1%	0,3%	0,5%	0,1%
País Vasco	1,4%	0,5%	1,1%	1,5%	0,4%
Rioja, La	0,2%	0,1%	0,2%	0,2%	0,1%
Ceuta	-	-	-	0,1%	-
Melilla	-	-	-	0,1%	-

TABLA 1
Resumen de los factores que caracterizan a los hogares CON y SIN inseguridad alimentaria Pre-COVID-19 y durante la COVID-19.

Base: hogares clasificados según su situación de inseguridad alimentaria.

		INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19		INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19	
		Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD
Total	1.350	1.190	160	1170	180
Muestra real	1.350	1.190	153	1176	173
Tipo de hogar					
Unipersonal	26,1	25,5	30	26	26,7
Pareja sin hijos en el hogar	20,9	22,1+	11,9-	21,9+	14,5-
Pareja con hijos	33	34,5+	22,5-	34,7+	22,0-
Monoparental	10,4	10	13,1	9,9	13,7
Otros hogares	9,6	7,9-	22,4+	7,5-	23,2+
Situación laboral del sustentador principal					
Trabaja actualmente a tiempo completo	57,5	59,5+	42,4-	59,8+	42,0-
Trabaja actualmente a tiempo parcial	5,8	5,6	7,6	4,9-	11,5+
Retirado / Pensionista / Incapacitado ha trabajado	27,6	27,9	25,8	28,3	23,5
Retirado / Pensionista / Incapacitado nunca ha trabajado	3,1	2,9	4,9	3	3,9
Parado, ha trabajado anteriormente	5,5	3,9-	17,5+	3,6-	18,0+
Labores domésticas / cuidado del hogar (no trabaja)	0,5	0,3-	1,9+	0,4	1,1
Hogares con condiciones laborales precarias					
TOTAL Hogares SIN situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	67,3	70,7+	41,9-	71,6+	38,9-
TOTAL Hogares con TODOS en situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	8,9	5,8-	31,5+	5,4-	31,3+
TOTAL Hogares con ALGUIEN en en situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	23,9	23,5	26,6	23,0-	29,8+
Estatus socioeconómicos: Clase social					
Alta	20,2	22,1+	5,5-	22,5+	4,7-
Media-alta	21,6	22,8+	12,3-	22,9+	13,1-
Media-Media	44,9	43,6-	55,0+	42,7-	59,4+
Media-baja	11,1	9,5-	22,3+	9,8-	19,4+
Baja	2,3	2,0-	4,9+	2,1	3,4

	INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19		INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19		
	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	
Estatus socioeconómicos: Nivel socioeconómico					
A1 nivel socioeconómico por encima de 3.005 €	9,5	10,2+	4,0-	10	6
A2 nivel socioeconómico entre los 2.452€ a los 3.005€	17,2	19,0+	4,2-	19,0+	5,9-
B nivel socioeconómico entre los 2.146€ a los 2.451€	12,4	13,4+	4,2-	13,3+	6,3-
C nivel socioeconómico entre los 1.603 € a los 2.145 €	26,3	25,3-	33,6+	25,5	31,3
D nivel socioeconómico entre los 1.313€ a los 1.602€	12,3	11,9	15,5	12,3	12,5
E1 nivel socioeconómico entre los 745€ a los 1.312€	14,6	14,3	16,6	14,1	17,9
E2 nivel socioeconómico por debajo de los 745 euros	7,7	5,8-	22,0+	5,8-	20,0+
Con dificultades para llegar a fin de mes					
Con mucha dificultad	10,1	6,6-	36,1+	5,8-	37,6+
Con dificultad	13,5	11,2-	30,5+	11,0-	30,0+
Con cierta dificultad	18,5	18,9	15,5	18,4	19
Con facilidad	49,3	53,9+	15,4-	55,2+	10,8-
Con mucha facilidad	8,6	9,5+	2,5-	9,6+	2,6-
Hogares que reciben ayuda: Monetaria					
Familiares	10	6,8-	34,1+	5,9-	36,4+
Amigos y vecinos	2,8	1,3-	14,4+	0,6-	17,3+
De la administración pública, prestación o pensión	58	57,5	61	56,3-	68,5+
ONGs y asociaciones	1,3	0,1-	9,9+	0,1-	8,8+
Entidades privadas	1,2	1,3	0,6	1,2	0,9
No recibe ayudas monetarias	37,3	39,4+	22,0-	41,0+	13,5-

INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19		INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19	
Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD

Hogares que reciben ayuda: Acceso de alimentos					
Ayuda de familiares	7,3	4,4-	28,5+	3,3-	33,1+
Ayuda de vecinos/amigos	2,2	1,1-	10,7+	0,7-	12,2+
Ayuda-beca comedor	1,1	0,7-	4,7+	0,5-	5,3+
Tarjeta monedero	0,6	0,2-	3,8+	0,0-	4,8+
Banco de alimentos	2,2	0,2-	17,2+	0,1-	16,1+
Ayuda de asociaciones vecinales, comunitarias como despensas solidarias	0,3	0,1-	1,7+	0,1-	1,5+
Autoconsumo (huerto, frutales, crianza de animales, etc.)	13,6	13,6	13,5	13,5	14,2
Otros	0,3	0,2	0,6	0,1-	1,3+
No recibe ayuda en especie	77,6	81,7+	47,7-	83,0+	42,5-
Salud					
Hogares solo con alguien con exceso de peso o sobrepeso	13,1	13,7	8,2	13,2	12,1
Hogares solo con alguien con una enfermedad crónica	14,1	14,4	12,1	13,9	15,3
Hogares solo con alguien con alguna discapacidad	3,4	3,2	4,8	3,5	3,1
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una enfermedad crónica	8,8	8,4	11,3	8,9	8
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una alguna discapacidad	1,5	1,3	2,7	1,4	1,8
Hogares con alguien con una enfermedad crónica + alguien con alguna discapacidad	6,1	5,7	9,5	5,8	8,5
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una enfermedad crónica + alguien con alguna discapacidad	4,2	3,7-	8,0+	3,7-	7,6+
Ninguna de las situaciones anteriores	48,7	49,5	43,4	49,5	43,7
Equipamiento y uso para almacenar y cocinar alimentos					
Disponen y usan	94,3	96,5+	78,2-	96,6+	79,4-
Disponen, pero restringen su uso	5,3	3,3-	20,3+	3,3-	18,4+
No	0,4	0,2-	1,5+	0,1-	2,1+

	INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19		INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19		
	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD	
Hábitos alimentarios					
Consumo mínimo de 5 raciones al día de fruta y/o verdura					
Sí	57,3	60,2+	35,7-	61,2+	31,5-
No, Falta de recursos	4	1,3-	23,7+	0,6-	26,0+
No, Malos hábitos	35,6	35,1	38,8	34,8	40,6
No, No lo ven necesario / prefieren otro tipo de dieta	1,4	1,5	0	1,5	0,5
No, Enfermedad / alergias	1	1,1	0,8	1	1,2
No, por otros motivos	1,1	0,9-	2,8+	0,9	2,5
No contesta	0,5	0,5	0,3	0,5	0,3
Consumo de carne, pollo o pescado, (o equivalente para los vegetarianos) al menos cada dos días					
Sí	96,9	98,8+	82,5-	99,5+	79,7-
No	3,1	1,2-	17,5+	0,5-	20,3+

TABLA 2
Resumen de los factores que caracterizan a los hogares por NIVELES de inseguridad alimentaria Pre-COVID-19 y durante la COVID-19.

Base: hogares clasificados según su situación de inseguridad alimentaria.

		INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19			INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19		
		Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE
Total	1.350	1.190	117	43	1.170	111	69
Muestra real	1.350	1.196	112	41	1.176	110	63
Tipo de hogar							
Unipersonal	26,1	25,5	26,2	40,4+	26	24,1	30,7
Pareja sin hijos en el hogar	20,9	22,1+	12,5-	10,2	21,9+	17,1	10,3-
Pareja con hijos	33	34,5+	25,4	14,8-	34,7+	23,2-	20,0-
Monoparental	10,4	10	14,6	9,1	9,9	17,8+	7,1
Otros hogares	9,6	7,9-	21,3+	25,5+	7,5-	17,7+	31,9+
Situación laboral del sustentador principal							
Trabaja actualmente a tiempo completo	57,5	59,5+	45,4-	34,2-	59,8+	45,6-	36,4-
Trabaja actualmente a tiempo parcial	5,8	5,6	8	6,4	4,9-	11,7+	11,3+
Retirado / Pensionista / Incapacitado ha trabajado	27,6	27,9	25,7	26,2	28,3	26,6	18,6
Retirado / Pensionista / Incapacitado nunca ha trabajado	3,1	2,9	4,5	5,9	3	4	3,7
Parado, ha trabajado anteriormente	5,5	3,9-	14,6+	25,3+	3,6-	12,2+	27,3+
Labores domésticas / cuidado del hogar (no trabaja)	0,5	0,3-	1,8+	2,1	0,4	0	2,7+
Hogares con condiciones laborales precarias							
TOTAL Hogares SIN situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	67,3	70,7+	40,3-	46,0-	71,6+	47,4-	25,4-
TOTAL Hogares con TODOS situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	8,9	5,8-	29,2+	37,8+	5,4-	21,8+	46,5+
TOTAL Hogares con ALGUNO situación de trabajo temporal, con contrato, trabajos a tiempos parcial, ERTE	23,9	23,5	30,5	16,2	23,0-	30,8	28,2

	INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19			INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19			
	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	
Estatus socioeconómicos: Clase social							
Alta	20,2	22,1+	6,4-	3,1-	22,5+	6,4-	1,9-
Media-alta	21,6	22,8+	11,2-	15	22,9+	15,7	8,8-
Media-Media	44,9	43,6-	59,3+	43,6	42,7-	58,1+	61,5+
Media-baja	11,1	9,5-	19,1+	31,0+	9,8-	17,0+	23,2+
Baja	2,3	2,0-	4	7,2+	2,1	2,6	4,5
Estatus socioeconómicos: Nivel socioeconómico							
A1 nivel socioeconómico por encima de 3,005€	9,5	10,2+	5,5	0,0-	10	6,6	5,2
A2 nivel socioeconómico entre los 2,452€ a los 3,005€	17,2	19,0+	5,7-	0,0-	19,0+	8,8-	1,4-
B nivel socioeconómico entre los 2,146€ a los 2,451€	12,4	13,4+	4,0-	4,9	13,3+	7,2	5
C nivel socioeconómico entre los 1,603€ a los 2,145€	26,3	25,3-	36,9+	24,7	25,5	32,9	28,6
D nivel socioeconómico entre los 1,313€ a los 1,602€	12,3	11,9	17,6	9,5	12,3	13,6	10,9
E1 nivel socioeconómico entre los 745€ a los 1,312€	14,6	14,3	14,2	23,2	14,1	18	17,7
E2 nivel socioeconómico por debajo de los 745€	7,7	5,8-	16,1+	37,7+	5,8-	13,0+	31,3+
Con dificultades para llegar a fin de mes							
Con mucha dificultad	10,1	6,6-	29,1+	54,9+	5,8-	28,7+	51,7+
Con dificultad	13,5	11,2-	31,2+	28,8+	11,0-	31,5+	27,6+
Con cierta dificultad	18,5	18,9	17,3	10,6	18,4	24,6	9,9
Con facilidad	49,3	53,9+	20,1-	2,6-	55,2+	12,2-	8,6-
Con mucha facilidad	8,6	9,5+	2,3-	3,1	9,6+	2,9-	2,2-
Hogares que reciben ayuda: Monetaria							
Familiares	10	6,8-	33,9+	34,6+	5,9-	32,9+	42,0+
Amigos y vecinos	2,8	1,3-	16,0+	10,0+	0,6-	8,1+	32,1+
De la administración pública, prestación o pensión	58	57,5	53,7	80,7+	56,3-	70,6+	65,2
ONGs y asociaciones	1,3	0,1-	6,8+	18,1+	0,1-	1,8	19,9+
Entidades privadas	1,2	1,3	0,8	0	1,2	0,8	1,1
No recibe ayudas monetarias	37,3	39,4+	27,4-	7,5-	41,0+	18,7-	5,2-

	INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19			INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19		
	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE

Hogares que reciben ayuda: Acceso de alimentos

Ayuda de familiares	7,3	4,4-	26,6+	33,4+	3,3-	28,2+	40,9+
Ayuda de vecinos/amigos	2,2	1,1-	9,4+	14,1+	0,7-	7,2+	20,1+
Ayuda-beca comedor	1,1	0,7-	0,7	15,5+	0,5-	4,8+	6,1+
Tarjeta monedero	0,6	0,2-	1,3	10,5+	0,0-	1,6	10,0+
Banco de alimentos	2,2	0,2-	15,8+	21,2+	0,1-	9,8+	26,1+
Ayuda de asociaciones vecinales, comunitarias como despensas solidarias	0,3	0,1-	0	6,3+	0,1-	0	3,9+
Autoconsumo (huerto, frutales, crianza de animales, etc.)	13,6	13,6	14,4	11	13,5	10,4	20,2
Otros	0,3	0,2	0,8	0	0,1-	0	3,3+
No recibe ayuda en especie	77,6	81,7+	53,2-	32,8-	83,0+	54,5-	23,4-

Salud

Hogares solo con alguien con exceso de peso o sobrepeso	13,1	13,7	9,4	4,8	13,2	14	9
Hogares solo con alguien con una enfermedad crónica	14,1	14,4	10,1	17,4	13,9	15,6	14,7
Hogares solo con alguien con Alguna discapacidad	3,4	3,2	6,6+	0	3,5	2,2	4,4
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una enfermedad crónica	8,8	8,4	13,6	5,2	8,9	9,9	5
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una Alguna discapacidad	1,5	1,3	3,2	1,4	1,4	2,3	0,9
Hogares con alguien con una enfermedad crónica + alguien con Alguna discapacidad	6,1	5,7	5,6	19,9+	5,8	8	9,2
Hogares con alguien con exceso de peso o sobrepeso + alguien con una enfermedad crónica + alguien con Alguna discapacidad	4,2	3,7-	5,5	14,7+	3,7-	7,9+	7,3
Ninguna de las situaciones anteriores	48,7	49,5	45,9	36,6	49,5	40	49,5

	INSEGURIDAD ALIMENTARIA PRE-COVID-19			INSEGURIDAD ALIMENTARIA DURANTE COVID-19			
	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	Hogares SIN INSEGURIDAD	Hogares CON INSEGURIDAD LEVE	Hogares CON INSEGURIDAD MODERADA + GRAVE	
Equipamiento y uso para almacenar y cocinar alimentos							
Disponen y usan	94,3	96,5+	78,7-	76,8-	96,6+	80,6-	77,6-
Disponen, pero restringen su uso	5,3	3,3-	19,7+	22,0+	3,3-	18,5+	18,3+
No	0,4	0,2-	1,6+	1,2	0,1-	0,9	4,1+
Hábitos alimentarios							
Consumo mínimo de 5 raciones al día de fruta y/o verdura							
Sí	57,3	60,2+	39,9-	24,4-	61,2+	30,2-	33,6-
No, Falta de recursos	4	1,3-	15,7+	45,3+	0,6-	18,0+	38,7+
No, Malos hábitos	35,6	35,1	44,0+	24,7	34,8	49,8+	26
No, No lo ven necesario / prefieren otro tipo de dieta	1,4	1,5	0	0	1,5	0,8	0
No, Enfermedad / alergias	1	1,1	0	2,8	1	0,8	1,8
No, por otros motivos	1,1	0,9-	2,8	2,8	0,9	3,0+	1,7
No contesta	0,5	0,5	0,4	0	0,5	0,5	0
Consumo de carne, pollo o pescado, (o equivalente para los vegetarianos) al menos cada dos días							
Sí	96,9	98,8+	89,0-	65,0-	99,5+	87,4-	67,3-
No	3,1	1,2-	11,0+	35,0+	0,5-	12,6+	32,7+

Para el cálculo de **Inseguridad Alimentaria** se ha utilizado la escala de experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES). Esta escala permite categorizar a las personas o, en nuestro caso, a los hogares en diferentes niveles de severidad.

El módulo de la encuesta de la FIES consta de ocho preguntas breves que se refieren a las experiencias del hogar del encuestado en su conjunto. Las preguntas se centran en experiencias y comportamientos relacionados con la alimentación que describen los encuestados, relacionados con dificultades crecientes para acceder a los alimentos debido a limitaciones de recursos.

Durante los últimos 12 meses, ha habido algún momento en que, por falta de dinero u otros recursos:

1. **Se haya preocupado por no tener suficientes alimentos para comer.**
2. **No haya podido comer alimentos sanos o nutritivos.**
3. **Haya comido poca variedad de alimentos.**
4. **Haya tenido que saltarse una comida.**
5. **Haya comido menos de lo que pensaba que debía comer.**
6. **Su hogar se haya quedado sin alimentos.**
7. **Haya sentido hambre, pero no comió.**
8. **Haya dejado de comer durante todo un día.**

En función del número de respuestas afirmativas a estas 8 preguntas (sin diferenciar a qué preguntas se ha respondido de forma afirmativa) se establecen 4 niveles diferentes de inseguridad donde hemos categorizado a cada hogar encuestado, de tal manera que al final cada hogar se encuentre clasificado en alguno de los diferentes niveles de inseguridad:

0 respuestas afirmativas	Seguridad alimentaria
1-3 respuestas afirmativas	Inseguridad alimentaria LEVE
4-6 respuestas afirmativas	Inseguridad alimentaria MODERADA
7-8 respuestas afirmativas	Inseguridad alimentaria GRAVE

En la realización del seguimiento mundial, la FAO emplea dos umbrales diferentes para determinar los respectivos límites mínimos de los niveles de inseguridad alimentaria “moderada” y “grave”. Los dos valores se refieren a estimaciones de la proporción de la población que, a lo largo del año de referencia, ha experimentado

inseguridad alimentaria de un nivel moderado o grave (IA moderada+grave) y grave (IA grave), respectivamente. En el grupo de personas que experimentan niveles de inseguridad alimentaria moderada o grave también se incluye a las personas que han experimentado inseguridad alimentaria grave. La razón por la que el porcentaje de las personas que experimentan solo inseguridad alimentaria moderada no se usa como indicador para el seguimiento mundial es porque una reducción en este porcentaje a lo largo del tiempo, se prestaría a una interpretación ambigua; la reducción de la inseguridad alimentaria moderada se podría deber a que algunas de las personas que sufrían inseguridad alimentaria moderada, han pasado a formar parte de la categoría de inseguridad alimentaria grave. La combinación de las categorías de inseguridad alimentaria moderada y grave evita esta ambigüedad.

Por tanto, se añadió en el análisis un quinto nivel de inseguridad que agrupa el nivel de inseguridad moderada + grave (de 4 a 8 respuestas afirmativas).

Finalmente, el índice global de inseguridad alimentaria es la media de respuestas afirmativas obtenidas a estas 8 preguntas.

Socialización del informe con CoPi.

Un primer borrador con los resultados más significativos fue presentado a los miembros del CoPi, los cuales aportaron comentarios y sugerencias de análisis y cambios. A partir de estos comentarios, se realizó una segunda versión del documento, que incluyó aquellos comentarios y otras variables que no se habían contemplado en el primer borrador del informe.

Una vez redactada la última versión del informe, y tras las sesiones de trabajo con Press & PR Consultant, se envió el documento a maquetación y al diseño para la difusión del informe.

Fase 4. Contactos con instituciones y presentación del informe

Durante la última fase de redacción de resultados, se realizaron entrevistas con instituciones públicas de diferentes ámbitos (local, comunidad autónoma y estatal) para informar sobre el estudio y recoger impresiones sobre la importancia del mismo y sus mensajes clave.

La organización del evento para la presentación del informe corre a cargo de la Universidad de Barcelona, la Fundación Carasso y Press & PR Consultant.

Biografía de las autoras



**Dra. Ana
Moragues-Faus**

**INVESTIGADORA Y AUTORA
PRINCIPAL DEL ESTUDIO**

Investigadora Ramón y Cajal en la Universidad de Barcelona. Durante dos décadas ha trabajado sobre la consecución de sistemas alimentarios más justos y sostenibles, realizando estudios en Europa y Latinoamérica. Su trabajo ha contribuido a expandir el campo de *critical food studies* con más de 60 publicaciones en los ámbitos de geografía, planeamiento, economía, ciencias políticas, sociología y ciencias ambientales. Realiza sus investigaciones transdisciplinares bajo principios de investigación acción participativa, co-produciendo conocimiento con instituciones públicas y entidades sociales, las cuales han resultado también en guías y manuales sobre alimentación sostenible o consejos alimentarios y han inspirado su participación en más de 100 eventos en 14 países diferentes, entre ellas UN Habitat 2016. En los últimos años su trabajo se ha centrado en analizar el rol de las ciudades en la transformación del sistema alimentario, apoyando a diferentes ciudades a repensar su impacto socioambiental y crear un futuro vivible para todas.



**Dra. Claudia Rocío
Magaña-González**

**TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN
DEL ESTUDIO**

Antropóloga Social por El Colegio de Michoacán y licenciada en Psicología por el ITESO A.C. en México. Profesora del grado de Trabajo Social y miembro del equipo de investigación en alimentación en contextos vulnerables de Trabajo Social de la Universidad de Barcelona. Fue profesora-investigadora en la Universidad de Guadalajara durante 8 años en México. Sus líneas de investigación se centran en la alimentación en contextos vulnerables; las luchas por la soberanía alimentaria y etnicidades en el contexto global desde una perspectiva de las Epistemologías del Sur y procesos políticos, étnicos e identitarios en comunidades indígenas y poblaciones rurales y alimentación. Ha publicado varios artículos y capítulos de libros y presentado diversas comunicaciones y ponencias sobre dichas temáticas, a nivel nacional e internacional.



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

